

SOBRE la jirba del monte ha comenzado a florecer la luna. Media luna, rendija de la noche por donde Dios se ha puesto a espiar al mundo. Péndulo que oscila embrujo en el espacio. Hada luna: ¿cuántas flores hay en tu jardín de estrellas?

Bajo el palio inmenso de los cielos, puntuado de estrellas y rubricado de luna, han nacido los romances y los besos.

Dios hizo la luna para el soñador y para el verso. En el hueco amoroso de sus cuernos, han hecho nido tibio las canciones que enredan su cadencia en florecer de suspiros, en el huso maravilloso de las brujas... Brujas... La luna va y viene, bordando estrellas en batista de nube y bastidor de ensueño... Las brujas están hilando quimeras en la rueca infinita de la noche...

Media luna, olorosa y dulce como tajada de melón: ofrece pedazos de luna, la niña que vende melones. Azúcar de la media luna, luz en la cesta de la niña que vende frutos de cielo.

Luna llena, medallón bruñido de la noche. Luna en plenitud, redonda



Grabado e ilustración de Wenceslao F. Villalta

SINFONIA DE LUNA

Por J. Jorge Lainez.

Especial para "Cynactly"

mente. Que la caricia de tu luz sea beso de paz en la obscuridad de las conciencias. Florezca en el mundo la luz de tu mensaje de amor y sea en las almas, como lo es en los

y mansa como naranja madura. Huele a luna bajo la sombra del naranjal en frutescencia, y tiene aromas de fruto la serena majestad del plenilunio.

Canción de luna. Sinfonía de estrellas. Peonza de oro que al danzar en la altura hizo añicos el cielo y lo salpicó de luceros. Flor encantada. Rosa luna.

Luna llena, mansa y redonda como fruto en madurez. Huele a luna el naranjo frutecido. Huele a naranja madura la paz del plenilunio.

Luna llena o media luna: miel para los enamorados. Panal de oro en donde comulga un enjambre de estrellas. Luna de miel: turrón de luz, caramelo de ensueño, tajada de melón... Roja, a veces, como mondana mandarina. Redonda como el proyectil dorado del discóbolo celeste. Rueda luna, rueda, sobre la cordillera y sobre el valle. Besa la cima altiva y sonríe al caos tenebroso. Ven luna, suavemente.

como lo es en los cielos, un gran terrón de azúcar desliendo mieles en la urna del espacio, colmada de licor de sombras.

CYNACTLY
DIRECTOR Y FUNDADOR
CARLOS MARTINEZ MOLINA

SARMIENTO



Domingo Sarmiento

CYPACTLY siempre ha rendido culto a la memoria del excelso argentino Domingo Faustino Sarmiento, que fué presidente de su país de 1868 a 1874 sucediendo a Mitre en la primera Magistratura de la República Argentina, luego de haber desarrollado enaltecida labor de verdadero patriotismo luchando contra los desaciertos de Rosas, Quiroga y Aldao. En la Presidencia

de su país, Sarmiento, identificado con las necesidades de su pueblo, de cuyo seno salió, hizo labor de gobernante puro a quien únicamente le preocupa el bienestar de sus compatriotas. Legó a la posteridad su formidable y continentalmente conocida obra "Fecundo" que es un espíritu de la mediocridad, y su no menos famoso libro "Argirópolis".

De él ha dicho Emeterio S. Santovenia, eminente his-

toriador cubano: "Más que un hombre, fué una época. Se elevó por encima de sus contemporáneos. Domó adversidades. Decapitó envidias, recelos y rivalidades. La Argentina no tuvo otro hijo que reuniese en sí las condiciones de mente y alma y las potencias creadoras reveladas en Sarmiento".

Sarmiento es el hombre símbolo de la Argentina. Nosotros, veneramos su memoria y con todos los americanos, lo elevamos en el santuario de nuestros corazones, a la categoría de prócer de América.

CYPACTLY

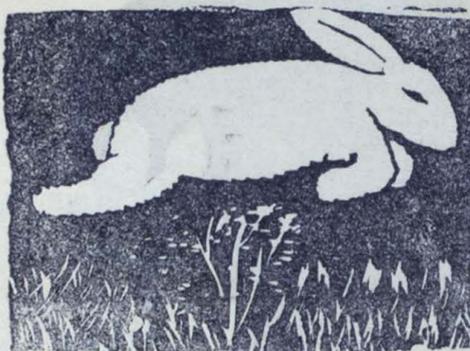
VIDA Y MUERTE

Por MIGUEL ROMAN PEÑA

YO he oído, a la tibia luz matinal, trinar el cen-zontle en la enramada; pláticas en los nidos, rumor de alas y de besos. Yo he visto estremecerse misteriosamente las flores de la selva, al contacto de la aromatizada y juguetona brisa, indudablemente porque son mensajeras armoniosas de sus hermanos los crepúsculos; he visto desperezarse las lianas de la pradera, al sentir entre su fronda el canto estival de la cigarra. He descubierta un idilio en la ola que lame incansable la arena en la playa, ostentando con magnificencias de encanto el rosa opalescente que cubre la vida innúmera de los moluscos; en la fugaz blancura de la pareja de garzas que recata sus anhelos en el follaje melancólico del saucedal, cabe el lago azulado y tranquilo; en la hoja temblante y lustrosa del árbol al contacto de un rayo argentado de luna, en la plenitud silente de la noche; en la luz fría de la estrella de la mañana al brillar amorosa en la gota de rocío, en la gema de pupilas acongojadas avizorando esperanzas del nuevo día. Y me he dicho: éste es el oriente

de la vida. He sorprendido el alegre sonar del agua en las guijas del arroyo, el jubilo-

so toque de diana con que las aves saludan la aurora, y la música del viento en los



Para CYPACTLY

CONEJO de CASTILLA

Por Francisco A Lara

EL conejito de la vecina, de al lado del jardín, es blanco como la leche, suave como el algodón y bonito como un sueño. Cuando, por las mañanas, me levanto a tomar el baño, él me mira desde un rincón del patio, fijos en mí los rubíes de sus ojotes, como invitándome a acariciarlo. Yo le hago: "fssss"...; entonces él viene a mí, se alza en las patas traseras, y juntando las manecitas en ademán de bendito, me da los buenos días con una especie de quejido sordo. Lo tomo en mis brazos y, después de sobarle amorosamente el espínazo, lo suelto. Y él se va, gosozo, dando saltitos intermitentes.

Este ciudadano de Castilla es más agradecido y educado que muchos seres humanos.

Canción del Hondo Dolor

Por GUILLERMO SMITH

Ya es hora que sepas, amada, que es hondo mi dolor,
y que cariño de tí, ya no espero:
blanco y suave a otro le diste tu amor
y me quedé enfermo por un largo sendero.....

Ah! no importa nada, mujer del beso loco
que me dejes solo, solo con el alma mía:
ya aprendí a comerme mi melancolía
cuando ensayaste el engaño, poco a poco... ..

Ya no veré más los rasgos raros de tus ojos
en que veía los tristes ojos míos,
te creí alga de mis sueños rojos,
y mi corazón sin el tuyo no latía.....

Ahora voy vagabundo cargando tu recuerdo
y me sigo comiendo mi melancolía.....

pinas, y me he dicho: es la risa de la felicidad, la dicha anda por ahí. He visto al sol aparecer en el Orto, triunfal como un rey, dorando las cumbres de las montañas, la esmeralda de las campiñas, el azul de los mares y de los cielos, las torres y las rejas de la alcoba en la ciudad, y me he dicho: ese es el amor.

Ay! pero he visto también cómo se obscurece la Naturaleza cuando un girón de nube se interpone entre ella y el sol que la baña de oro y de calor; cómo agoniza y muere el colibrí sobre las rosas, cómo se marchitan sobre la frente las dalias de la ilusión, agostadas por las prosaicas realidades del vivir.

He visto, sí, la frialdad indiferente de unos ojos que en un tiempo acariciaron con su luz nuestra alma, la nieve y las cenizas de un corazón que ya no ama, y me he dicho; esa es la puerta del sepulcro, la muerte anda por ahí.

Los grandes dolores generan desesperación; la desesperación, el llanto; el llanto, tristeza; la tristeza, resignación: la resignación, el olvido.....

Es el sorites desgarrador del tiempo extinguiendo la vida.

CYPACTLY

REVISTA DE VARIEDADES

Director, Administrador y Jefe de Redacción, CARLOS MARTINEZ MOLINA.

Oficinas de CYPACTLY: 6a. Av. Sur, No. 28, Entre el Popular y el Gimnasio Nacional.

TELEFONO 9-5-7

NUMERO 130
1o. DE OCTUBRE - 1938.
AÑO VIII

CIMAS

Gustavo Guerrero, Belloso y Sánchez, Francisco José Castro Ramírez, Próspero de J. González; salvadoreños, y, Rodríguez Quiroz, costarricense: Cinco valores de América.



MONS. BELLOSO EN ROMA. SU ULTIMA VISITA AD - LIMINA EN LA QUE ACTUO COMO SECRETARIO EL Sr. PRESBITERO Dr. FRANCISCO JOSE CASTRO RAMIREZ.

AÑO: 1929. Roma: El Vaticano. Pío XI acaba de recibir a todos estos señores. Monseñor y su Secretario han platicado asuntos internacionales con ese hombre que, desde la Ciudad Eterna, dirige y controla los problemas del catolicismo diseminado en gran parte del mundo.

También los agregados han conversado con Pío XI. De este suceso quedó, como una feliz reminiscencia, la foto que hoy ofrecemos a nuestros lectores, de valor múltiple para la historia y para perpetuar el mérito intrínseco conquistado por el estudio y el afán increscendo de hacerse digno y útil.

Está el señor Belloso con su traje con que se presentan los obispos ante el Papa. Ese era el aspecto físico del extinto arzobispo cuyo recuerdo vivirá en el corazón de los que supieron quererlo y aquilatarlo.

Sentado, a la par de Monseñor, aparece el Dr. Gustavo Guerrero, Presidente de la Liga de Naciones. Un puesto de esta magnitud no cabe en El Salvador, tan chico este país, pero tan fértil para dar hombres de esta talla. Dicho sea de paso: si bien es cierto que los pueblos siguen su curso de destrucción no puede negarse el mucho bien que la Liga ha hecho al mundo. Su base es de fraternidad.

De pié, de izquierda a derecha, está el señor Canónigo Doctor Francisco José Castro Ramírez, cuya actuación como Secretario de Monseñor durante la gira que éste hiciera por distintos países de Europa, especialmente en Roma, es digna de un capítulo aparte. Por algo muy grande y muy noble y muy sabio fué siempre Paco el báculo de Belloso y Sánchez. Y los altos prelados tienen especial cariño a este joven sacerdote estimulándole siempre con cargos de responsabilidad donde se pone de manifiesto el talento y la virtud. Además, él sólo podría abrirse campo en la élite intelectual por el aura de su presencia y la facilidad de su palabra: Actualmente es el jefe interino de la Grey Católica Salvadoreña.

Próspero de J. González, el sacerdote que está de pie en el centro del grupo, portando en las manos el bonete del señor Belloso.

Fué Próspero de J. González poeta, escritor, orador. Desempeñó parroquias importantes como Zacatecoluca, Chalatenango, Santa Ana, La Merced de esta capital. Director de



En Roma, Diciembre de 1929, después de ser recibidos en audiencia por S. S. Pío XI, y media hora después de entrevistar al R. P. General de la Compañía de Jesús, pasan ante el fotógrafo pontificio: S. E. Monseñor Belloso, el Doctor Gustavo Guerrero, el Presbítero Dr. Francisco Castro Ramírez, Secretario de la "Visita ad Limina", Presbítero Próspero de J. González y Presbítero Rodríguez Quiroz, agregados eclesiásticos.

Monseñor José Alfonso Belloso y Sánchez

De Imperecedera Memoria

Por el Presbítero RAFAEL F. CL' ROS

(Dedicado a sus virtuosas hermanas Sritas, Concha y Antonia Belloso)

*Te has ido, amado padre, si, te has ido
al reino de la paz y la ventura.
Huérfano un pueblo vierfe conmovido
lágrimas de dolor y de amargura.*

*Está en su corazón tierno esculpido
tu nombre que nimbado de luz pura
es símbolo de gloria bendecido,
emblema de humildad y de dulzura.*

*Lo esperamos, ya a Dios miras sin velo.
Ya de su eterno amor en el forrente
sacías de dicha el infinito anhelo:*

*mas no te olvides de la grey que siente
vacío sin igual... ¡Ah! desde el Cielo
sonriele tu alma dulcemente.*

San Salvador, Agosto de 1938.

muchos centros de enseñanza de primer orden. Profesor de literatura y de otras asignaturas no menos importantes. Visitó varias capitales europeas, acompañado del señor Belloso y ofició en la Gruta de Lourdes.

Era el sacerdote Próspero de J. González pariente cercano del Mariscal González. El 10. de junio de 1933 falleció en esta capital rodeado de los suyos, y de un buen sacerdote que permaneció solícito a sus últimos momentos.

El Presbítero Rodríguez Quiroz, exponente de la cultura costarricense de las principales familias, culto, inteligente y virtuoso. Se doctoró en la Universidad Gregoriana en Filosofía, Teología y Derecho. Pariente lejano del P. Próspero de J. González.

LA florescencia de varias plantas así como el follaje de otras, posee la propiedad de girar frente al sol como si le hicieran los honores presentándole los pétalos y hojas, moviéndose a medida que el Titán Luminoso de nuestro sistema planetario, camina a su Ocaso.

Este fenómeno llamado *heliotropismo* es singularmente observado en el tornasol, planta cultivada en nuestros jardines y que goza de esta particularidad.

Explicando este fenómeno, se dice que la luz pone en movimiento a los granitos de clorofila desde la superficie inferior y superior de las células a sus lados; y la torsión de los tallos se debe a que la luz retarda el crecimiento; y por consiguiente los lados del que la luz hiere y los que están más lejos de ella llegan a tener diferente tamaño, y esta diferencia hace volver los tallos, así como cuando un objeto de arcilla, por ejemplo, una teja cruda, se pone a secar: por la mañana se encorva hacia el oriente, y por la tarde queda completamente en su forma primitiva. La simetría bilateral del ramaje y la fronda, vegetales parece casi perfecto. Examinando, aquí en la zona tórrida, de cerca el árbol, se nota que cuando se desarrolla con independencia en un espacio abierto, el diámetro de su fronda de E. a W., es mayor que el diámetro de la misma de N. a S. Efectos del Heliotropismo que consisten en que estando al Este y el Oeste del árbol más expuestos al baño de luz solar, estas caras de la planta serán más abundantes en ramas y más fuertes. Por el heliotropismo esta observación no carece de curiosidad y de utilidad. Encontrándonos en el interior de un bosque podríamos orientarnos, observando la parte del tronco de los árboles que se halla cubierta de musgo que indica la dirección del oeste y el mayor desarrollo de las frondas que se dirigen al oriente.

Por otra parte, en ciertas latitudes en que el Sur o el

PSICOSITOLOGIA

Heliotropismo

Especial Para CYPACTLY

Por MIGUEL DOS SANTOS



MIGUEL DOS SANTOS
valor casi desconocido por su retraining

N. de la R.

MIGUEL
DOS SANTOS

Autor del artículo inédito, que publicamos en esta página, y que él tuvo a bien mandarnos, desglosándolo de su libro inédito "Psico sitología".

Nuestros lectores habrán podido darse cuenta de la regia personalidad que encierra este humilde maestro, al leer la semblanza que de él, hizo nuestro amigo don Francisco R. Osegueda, y que, gustosamente publicamos en nuestro número anterior.

Norte son más constantemente iluminados por el sol, los vegetales presentan un lado mayor o más fuerte que el otro; algo así como un lado derecho y otro izquierdo. Obsérvase también, en los árboles de tinte, que el lado del tallo que más ha recibido la luz solar, no sólo presenta madera de más intensa coloración, sino que a ese mismo lado corresponde mayor número de ramas.



Existen también en el or-

den social un heliotropismo semejante.

De cuando en vez resulta un hombre de talento *eminentísimo*, de fama *continental*. Es representativo de su raza, es profeta, es líder supremo, director de pueblos.

Sin embargo, nadie lo conoce por ninguna obra moral de sublimado pensamiento, ni por una fundación, ni por otra pública y noble empresa; y a pesar de toda esta abundancia de escasez meritoria, su nombre se pronuncia con veneración en las masas; vuela triunfalmente por todos

los vientos; es así como la síntesis de humanidad superhumana y perfecta, rara y sublime. Es un ser que "arribó" y se vuelve necesario e indispensable sobre la tierra.

Esta clase de TIPOS son falsos luminares que la misma ignorancia y esclavitud mental o cortesana descubren y que gozan en verle aclamados en erecta actitud y en perenne apoteosis.

En verdad, en verdad que no todo lo que reluce es oro. No hay que inclinarse a lo que parece un sol estando a media noche. Examinemos el por qué debemos a *tout seigneur tout honneur*, para no contribuir a la divinización de los charlatanes que gozan del triunfo de sus poses de sabios y de la greguería de sus frases de improvisados profetas. Sepamos distinguir; y no confundamos el fuego fatuo con la luz del faro. Alabemos el mérito legítimo y quitémosle la máscara a los comediantes bribones que se revisten con una sabiduría postiza de relumbrón, y únicamente a la virtud, a la Ciencia y al heroísmo verdaderos, inclinemos nuestras frentes obedeciendo a un sagrado heliotropismo de almas y no al geotropismo enfermo de las multitudes alucinadas que endiosan caudillos, caudillos que las llevan al sacrificio de la guerra brutal, a la bancarrota del tesoro y salud del desgraciado pueblo.

Nerón y Eróstrato, son tristemente célebres; Vicente de Paúl y San Marino, eternos luminares. ¿Quiénes merecen la venia de las generaciones de hoy, de mañana y de siempre?

NOTA:—*El Arbol del Viajero*, por heliotropismo, se orienta, presentando el plano del limbo de sus hojas siempre a la faz del sol naciente.

(Del libro inédito "PSICOSITOLOGIA" o "REFLEXIONES MORALES DERIVADAS DEL ALMA DE LOS VEGETALES".

PLATERIA Y RELOJERIA EL DIAMANTE

SE HA TRASLADADO.

Ya no la busque donde estaba antes.

Búsquela en su nuevo local: Contiguo al taller de modas de Dña. Rosario de Villacorta.

1a. C. Oriente Número 59

Joaquín Henríquez.

OFRECE A USTED:

GRABADOS
ESMALTADOS.

ANILLOS
MATRIMONIALES

ETC., ETC., ETC.

GARANTIA y

PRECIOS BAJOS

El 4 de Sept. del presente falleció, en Nueva York, el Cardenal P. J. HAYES

EL Cardenal Hayes, prelado irlandés-americano que de una posición humilde se levantó hasta convertirse en Jefe de la Diócesis más rica y poderosa del Hemisferio Occidental, murió durante el sueño.

El prelado fenecido tenía 70 años y fué el primer sacerdote nacido en Estados Unidos elevado a la Dirección del Arzobispado de Nueva York — que tiene poder espiritual sobre más de 1.275,000 Católicos — y que envía más fondos a la Iglesia de Roma todos los años que toda Europa.

El cardenal, que había estado padeciendo del corazón desde hace cinco años, murió al amanecer del 4 de Septiembre en su casa de Verano en St. Josephus, N. Y., y fué encontrado en su lecho por su Secretario, Monseñor John J. Casey, al ir éste a su habitación a despertarlo.

Su muerte sobrecogió de dolor a las autoridades eclesiásticas de la ciudad y especialmente a los de la Catedral de San Patricio. Los sacerdotes de la Diócesis recibieron la noticia al salir de misa y las lágrimas les bañaron el rostro mientras entraban en la rectoría. Algunos de ellos estaban tan emocionados que no podían decir palabra.

Monseñor Michael J. Lavelle,

Rector de San Patricio, hizo un breve anuncio de su muerte.

Créese que la afición cardíaca que motivó su muerte se debió originalmente al efecto nervioso de un largo discurso que pronunció en el Congreso Eucarístico de Dublin hace cinco años.

Desde entonces, el Cardenal ha sido constantemente atendido por el doctor Raymond P. Sullivan, su médico personal. El prelado septuagenario nació en el Este de la Parte Baja de la ciudad cuando Broadway no era sino una lejana reminiscencia de la Gran Vía Plana. Fué ocupando sucesivamente cargos más altos en la Iglesia Católica y en marzo, 1924, fué ordenado Cardenal por el Papa Pío XI.

Era hijo de los inmigrantes irlandeses, María y Daniel Gleason Hayes, y a los 4 años quedó huérfano. Después de la muerte de sus padres fué a vivir con sus tíos, James y Elena Eagan, cuyos sacrificios le permitieron estudiar en el Colegio de Manhattan, de Nueva York y en la Universidad Católica de Washington, habiendo ido más tarde a Roma, en cuya Universidad recibió su doctorado, y fué ordenado sacerdote en 1892.

En 1914 regresó a New York como

ARCHIPIELAGO

RELIGIOSO
CATOLICO
ROMANO

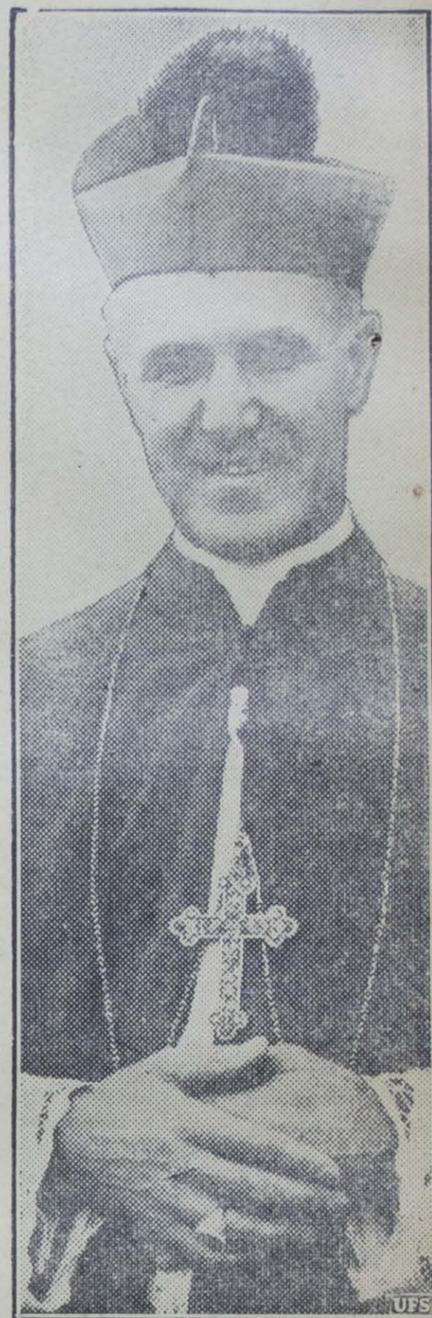
Obispo auxiliar. Antes de regresar a esta ciudad, estuvo estudiando por espacio de varios años en la Universidad de Washington; más tarde fué asignado a la Iglesia San Gabriel, de Nueva York, donde comenzó su larga carrera eclesiástica, bajo las órdenes del Cardenal Farley. — De "La Voz de New York": 5 de Sept.

CYPACTLY—Isla

El Obispo Stephen J. Donahue, quien ha sustituido interinamente al Cardenal Hayes, mientras la Santa Sede, designa al Sucesor del Jefe de la Iglesia Neoyorkina

He aquí sonriente, vistiendo la indumentaria de su rango, al Reverendo Stephen J. Donahue, hasta hace pocos días Obispo Auxiliar del Estado de Nueva York, Estados Unidos de Norte América, y quien acaba de ser objeto de envidiable distinción al ser elegido, por unanimidad, Administrador y Director de las siete Archidiócesis al frente de las cuales se encontraba el Cardenal Hayes, recientemente fallecido y cuyo deceso, del cual noticiamos con amplitud en otro lugar de esta página, ha sido lamentado sinceramente por la grey norteamericana y mundial.

El Reverendo Stephen J. Donahue estará en tan distinguida posición hasta que un nuevo Arzobispo



Reverendo Stephen J. Donahue

Hegue a ocupar la vacante dejada por el Cardenal Hayes. Tal nombramiento como se sabe tiene que ser hecho por el Sumo Pontífice, Pío XI.

CYPACTLY—Isla



Sr. Dueñas y Argumedo

El señor Dueñas y Argumedo, Obispo de la sección Oriental de este país, con residencia en la bella y próspera ciudad de San Miguel.

En los primeros días de este mes regresó de Europa, después de formular su visita ad-limina ante el Papa y de asistir al Congreso Eucarístico celebrado en Buda-Pest.

A su paso para el lugar de su residencia se detuvo unos dos días en esta capital donde tiene amistades de alta posición social que le guardan estimación y cariño sincero.

El señor Dueñas es uno de los obispos que harán la Consagración del nuevo Arzobispo recientemente nombrado por el Papa, Monseñor Chávez y González. Esperamos con ansia este grandioso acontecimiento. Daremos a nuestros lectores algunos detalles.

Nos alegramos de que, el muy ilustre sacerdote Dueñas y Argumedo esté nuevamente en la ciudad de San Miguel, donde vive consagrado a su ministerio.



Monseñor Vilanova y Meléndez acompañado de su Secretario

En ocasión de los funerales tributados a Monseñor Belloso, visitó la ciudad capital el ilustre prelado Monseñor Ricardo Vilanova y Meléndez, actual Obispo de la Diócesis Santaneca. Aprovechamos los momentos que subía a un automóvil acompañado de su Secretario, para tomar la presente foto.

El señor Vilanova y Meléndez, ejerció el curato de la ciudad de Suchitoto, habiendo dejado muy gratos recuerdos, y ahora al frente de la Diócesis Santaneca, se ha conquistado el cariño sincero de todos sus feligreses.

Las Bodes de Oro Sacerdotales del Presbítero JOSE LEON HUEZO

Celebración que Reviste Imponente Solemnidad

El Presbítero José León Huezo, originario de Suchitoto, tierra pródiga en santos varones y poetas, cumplió el 22 de los corrientes cincuenta años de haberse desposado con la Santa Iglesia Católica. José León Huezo es en la actualidad un sacerdote cargado de años y grávido de virtudes, de alma generosa, inclinada íntegramente al bien.

Bajo su protección se han formado dos nuevos sacerdotes, jóvenes, ambos talentosos, que honran a la religión en cuyas filas militan. Son ellos: El Presbítero Dr. Rafael Claros y su hermano Gilberto.

Como la gratitud es una de las aristas más nobles de todo hombre de carácter, los hermanos dispusieron, con motivo de las bodas de oro sacerdotales de su protector y padrino, José León Huezo, que las ceremonias en celebración de aquellas revistieran la mayor solemnidad dentro del ritual católico. Así fué como se ofició en la Iglesia de Candelaria una misa presidida por el Nuncio Apostólico, después de la cual el Vicario Capitular Dr. Francisco Castro Ramírez, cuya facilidad en la expresión y belleza de ésta, el dominio de la oratoria sagrada, de todos bien conocida, abordó el púlpito e hizo, con palabra convincente y matizada por el cariño, el elogio del Padre José León Huezo.

Al final de la ceremonia religiosa, el Presbítero Rafael Claros, con su palabra vibrante, de poeta, como siempre, rindió las gracias a los asistentes y se refirió a la alocución que antes había externado el señor Vicario Capitular, Dr. Francisco Castro Ramírez.

Gran número de sacerdotes estuvieron en estos actos, presentando sus congratulaciones al festejado. Asistió asimismo, el nuevo Arzobispo de San Salvador, Monseñor Luis Chávez y González.

CYPACTLY al ofrecer a sus lectores esta reseña, aprovecha tan brillante oportunidad para presentar al dilecto hijo de Suchitoto — Padre José León Huezo — sus felicitaciones más sinceras por el fausto acontecimiento que de manera tan hermosa ha sido celebrado.



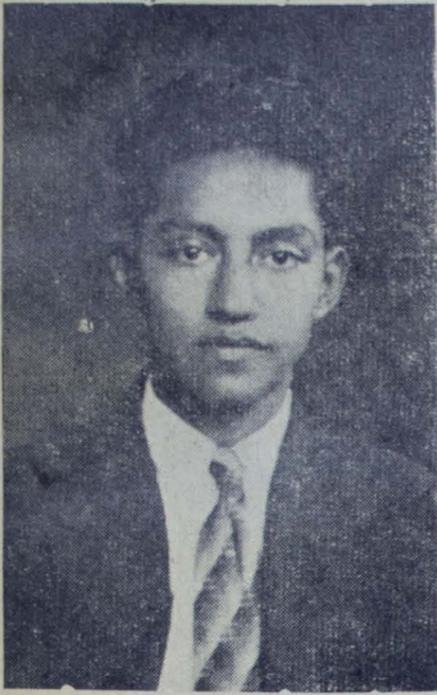
Canónigo Dr. Francisco Castro Ramírez

Vicario Capitular

Presbítero doctor Francisco Castro Ramírez, actual Jefe interino de la Grey Salvadoreña, de quien ofrecemos breves rasgos de su alta personalidad en la página 3 de esta edición.

En nuestro número anterior, publicamos su sentida oración fúnebre que externó en honor de Monseñor Belloso.

Fallecimiento del Joven Artista Don ALFREDO C. GRANDI

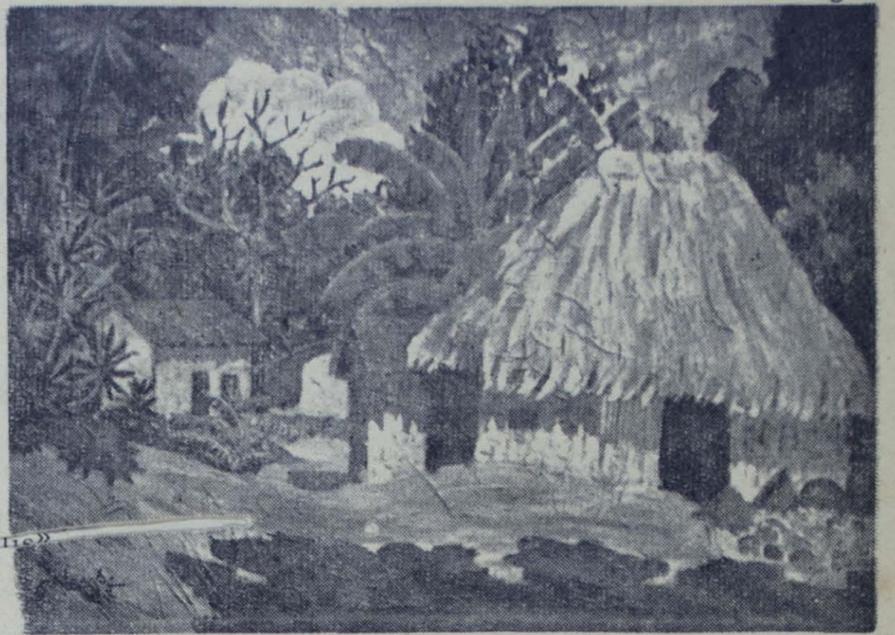


Alfredo C. Grande

El 8 de septiembre del corriente año dejó de existir el artista Alfredo C. Grande, uno de los mejores alumnos de Luis Alfredo Cáceres Madrid. Grande dejó de vivir cuando empezaba a rendir lo mejor de su cosecha artística. El arte pictórico fué su vocación predominante. En este arte cifró su vida llena de ilusiones. También se dedicó a grabar en madera. CYPACTLY contó, en cierta época, con su colaboración gráfica. Se perfiló en la Escuela de Artes Gráficas bajo la Dirección, como ya lo manifestamos, del artista nacional, Cáceres Madrid.

Insertamos copia de uno de sus mejores cuadros. La colección de cuadros regionales que deja son dignos de admiración y revelan en el autor temperamento artístico.

El extinto era sobrino de nuestro amigo don Nicolás Grande, a quien presentamos nuestro más sentido pésame así como a sus familiares.



Vista de Paleca, al natural, por Alfredo C. Grande

EL 15 del corriente, cuando nuestra patria celebró el CXVII Aniversario de su emancipación política, la Sociedad de Artesanos "La Concordia", agrupación obrera que goza de muchos prestigios y que es la decana de todas las sociedades de su índole, celebró un acto público en los elegantes salones de su edificio social. Consignamos la nómina de las principales sociedades obreras que funcionan en esta capital y fuera de ella, con sus delegaciones respectivas:

"Sociedad de Obreros Panificadores": Sus Delegados, fueron los señores, José A. Marroquín, José Castillo y Pablo Cárdenas.

"Cámara de Comerciantes en Pequeño": Delegados, señores Antonio Mejía y el secretario Arturo S. Sánchez.

"Sociedad de Obreros de El Salvador Federada": Delegados, señores Salvador J. Figueroa, Rafael Antonio Matamoros, Alfredo Rodríguez y Filiberto València.

"Sociedad Cooperativa Gerardo Barrios 29 de Agosto": Delegados, señores Andrés Alfaro h. y Capitán Norberto Escalante.

"Comité Pro-Día del Maestro": Delegado, el profesor don Ricardo Fuentes M.

"Fraternidad de Obreros": (en

ACTO PÚBLICO con que La Sociedad de Artesanos "La Concordia" hizo la trasmisión de su Gobierno Social

Santa Tecla), Delegado, socio de "La Concordia": señor Víctor Osorio.

"Comité del Partido Nacional «Pro-Patria», Delegados, señores Rafael Alfonso Quintanilla, Fausto A. Renderos y Víctor M. Gómez.

"Sociedad Esfuerzo Femenil": Delegadas, señoritas Rosa Pacas, Amalia Rodríguez y Celia Anaya.

Todo el proceso de aquel festival,

se verificó conforme lo anunciado en el programa.

Don Julián Escoto, Presidente del Consejo Directivo saliente, asociado de los demás miembros, tomó la protesta de ley, quedando después instalado el nuevo Consejo. Seríamos injustos sin mencionar los números más atractivos del programa, que son los siguientes:

Temporando entre nosotros ♦ Visitan nuestra Redacción



Josefina Saravia



J. Luis Lluch

YA para cerrar la presente edición de nuestra revista CYPACTLY tuvimos el agrado de recibir la visita de dos estimables compañeros nuestros: Josefina Saravia, Directora de la revista "Alma América", editada en Guatemala y la del señor J. Luis Lluch, caballero de una magnífica preparación intelectual.

Ambos vienen procedentes de la hermana Guatemala.

Josefina es una escritora de la nueva generación, talentosa, fervorosa para todo lo que significa avance en el arte y en las letras. Su revista "Alma América" responde al nombre que lleva y leerla es convencerse de lo que vale esta noble mujer: Josefina Saravia.

El señor Lluch es un incansable hombre que recorre los distintos países de América para brindarnos la cosecha generosa de sus observaciones vertidas, mediante su pluma fértil, en las revistas mejores de Cuba, Puerto Rico, Argentina, Guatemala, etc., etc.

Al estrechar la mano de estos amigos y compañeros nuestros formulamos fervientes votos porque la permanencia en El Salvador sea para ellos de esparcimiento y lleven de nosotros los buanacos, corazón en mano, la mejor impresión y un grafo recuerdo. Que lleven, asimismo, este saludo a los demás compañeros nuestros al retornar al lugar de su procedencia.

A). — El discurso de apertura pronunciado por el socio Max. Arévalo R., sobre el Cooperativismo, fué un trabajo valioso, que sintetiza las grandes ventajas que tiene para el obrero, especialmente en este minuto de grave trascendencia económica.

B). — «15 de Septiembre», pieza histórica y literaria, abundante en hermosas expresiones, pronunciada por la muy inteligente alumna del 3er. Curso de la Escuela Normal, señorita Clelia Campos.

C). — Poesía recitada por la alumna Beti Salcedo, del 5o Grado de la misma Escuela. Esta niña supo interpretar muy bien el tema poético que le valió muchos aplausos.

D). — Empero, quienes ciñeron la corona de un verdadero triunfo fueron las señoritas Laura y Yolanda Melara, alumnas del Instituto Centroamericano; honda fué la emoción que hicieron palpar en el corazón de aquel auditorio, que tuvo para ellas nutridos aplausos.

E). — La señorita María López Vásquez, alumna del 3er. Curso del "Instituto Fuentes": obtuvo en su disertación un éxito completo.

F). — El discurso de clausura, fué improvisado por el profesor don Napoleón Durán Cañas, pero a pesar de esto, todas las frases que brotaron de sus labios, tenían pinceladas de admirable belleza; después de hacer un merecido elogio de "La Concordia", trató en síntesis el tema sobre la protección de la mujer. En esta parte de su discurso, cosechó nutridos aplausos y elogios, especialmente tributados por un núcleo de señoras y señoritas que fueron las coronas de flores con que "La Concordia" coronó sus sienes en aquel festival esplendente. Entre las señoras que dieron realce al festival, recordamos a la hermosa y noble señora doña Herminia de Torres y su bella hija Tonita. Las profesoras señoritas Luz Cañas A., Margot García y otras que no podemos recordar.

Felicitemos de todas veras a la Sociedad de Artesanos "La Concordia", por el brillante éxito que obtuvo en el Acto Público que celebró.

Foto Salazar
Av. 29 de Agosto No. 1
Frente a la Iglesia de El Calvario.

Kodak

Kodak - - - Kodak

Materiales y cámaras
KODAK hay un gran surtido
siempre fresco donde

V. Crisonino & Co.

Calle Delgado Número 21
TELEFONO 1-3-7.

DISTRIBUIDORES

Kodak

SE ha dicho que los refranes son la sabiduría popular. Esto es cierto en algunos casos; cuando se dice: No hay mal que por bien no venga, exprésase una verdad cuyo profundo sentido no es valorado suficientemente; al pronunciarla a menudo se hace en forma maquinal, sin reflexionar, y por eso parece una frase sin mayor importancia. Cuando es aplicada a acontecimientos superiores o a las pequeñeces de la vida diaria es posible apreciar su verdadero contenido.

En muchos casos la vida de los hombres transcurre en forma fácil, sin mayores preocupaciones, pasa el tiempo sin acontecimientos destacados. La vida parece un río de corriente tranquila. A menudo ocurre que estos seres poseen grandes capacidades que permanecen ignoradas y por lo tanto son inútiles, como esos ricos filones de metales preciosos que están inexplorados por ser muy profundos; la vida fácil es culpable, lo ha impedido. Casi siempre la existencia cómoda disminuye, o mata, las cualidades espirituales del individuo.

Repentinamente el destino golpea a esos hombres con su ruda mano. Enfermedades, pérdida de seres queridos, quebrantos económicos, etcétera. El destino elige, en cada caso, el medio más

Victoria en la Derrota

Especial para la Revista CYPACTLY
Por ALBERTO QUINTEROS H.

"Lo que es inicuo no es duradero, y, sobre todo, lo que es absurdo no puede resistir a la realidad. También la violencia tiene su lógica; pero lo que ahora pretendemos mantener no es lógico y no durará." — FRANCESCO NITTI.

adecuado para herir a fondo, mortalmente, pues cuando lo hace es implacable, destroza el corazón. Mas, si el indi-

viduo posee espíritu intrépido sale vencedor, de la mala situación extrae nuevas energías e inicia la lucha con una orientación definida, con nuevos ideales. Se ha encontrado a sí mismo. Si es débil perece, lo cual no debe lamentarse, porque eso significa su carencia de las cualidades necesarias para combatir cara a cara, sin pedir cuartel, con la realidad de la vida.

Eso mismo puede aplicarse a pueblos y naciones. Mu-

chas veces ha sido necesaria la adversidad para su resurgimiento. La historia abunda en ejemplos que así lo demuestran.

Después de las guerras Napoleónicas, cuando Prusia yacía completamente derrotada, cuando parecía abatida definitivamente bajo el rudo talón del vencedor, se alzó la voz del filósofo Fichte, quien, en sus famosos Reden an

die Deutsche Nation, apeló al pueblo germano para que trazara nuevos caminos hacia la reconstrucción nacional, hacia la grandeza y el éxito nacionales. La gran nación prusiana escuchó



Grabado e ilustración de Ricardo Contreras

esta voz, siguió las rutas señaladas por ella, y así pudo encontrar la ruta hacia el triunfo y la grandeza. Lástima grande que lo haya logrado mediante un hombre como Bismarck, llamado por Henry Thomas el Canciller retrógrado, quien usó la violencia para conseguir sus ideales, sin comprender que por ese medio no se logran éxitos duraderos.

En la actualidad existe otro ejemplo: la heroica resistencia del admirable pueblo chino frente al criminal imperialismo japonés. Los tres meses calculados por el Alto Mando Nipón para aplastar a la nación china se han convertido en un año y el imperio japonés comienza a vacilar. Cualquiera que sea el resultado material de la guerra, la victoria será para los chinos. Así lo ha expresado la notable novelista Pearl S. Buck, autora de "Madre Tierra", en reciente artículo: "Si alguna guerra puede decirse que es buena para un país, ninguna ha habido como esta para la China. Ha sufrido mucho el país; pero de los escombros del incendio va saliendo la nueva, la pujante, la vigorosa China del presente y del porvenir".

Esas son grandes lecciones brindadas a todos los pueblos que atraviesan por situaciones malas: les enseñan que en la adversidad se engrandecen las naciones pues así su espíritu se fortalece. Es necesario aceptar las calamidades con entereza, sin perder la fe en el futuro, luchando con tesón. Si así proceden los pueblos, conquistarán un porvenir lleno de grandes progresos. No es indispensable ser un Estado grande y poderoso para lograrlo, dignidad no es patrimonio exclusivo de los poderosos; la pequeña Checoslovaquia mantiene una actitud digna frente a las amenazas de su poderoso vecino. El espíritu no puede ser vencido por la fuerza, la verdad, aunque sea derrotada momentáneamente, siempre vence al final.

Septiembre de 1938.

CYPACTLY.—Isla

Las Velas y la Corriente Eléctrica.

Al nada más soplar el viento con pequeña fuerza y la tormenta amenaza con humedecer nuestras calles ardorosas, la fuerza eléctrica se escurre temerosa de mojarse. Ya el público sabe esto y en cuanto ve que el cielo estrellado se nubla y que el viento sopla con más fuerza, se apresura a comprar candelas y a preparar lámparas, pues de no hacer así tendría que pasarse la noche en tinieblas desesperantes.

Y hay algo más — como dijo José Bohr —, los domingos por la mañana todas las personas que tienen necesidad de fuerza diurna tienen que perder tiempo y dinero

pues la energía misteriosa — misteriosa porque según dicen todavía no se sabe qué es — se retira y no vuelve sino hasta después de muchas horas, ya cuando los intereses de los abonados han sufrido mucho.

El público se pregunta el paradero de los ductos que en tiempo antiguo se instalaron en las calles para la conducción de los alambres de la fuerza eléctrica. Se preguntan si tal vez fueron empeñados o duermen el sueño bendito en algún Ras capitalino, pues hasta la fecha no ha disminuido un solo alambre conductor. Es de desear, nos dicen, que se trate la manera de liquidar de una vez esta pesadilla por que atraviesa el público consumidor.

DOCTOR
Cristo M. Dada
MEDICO Y CIRUJANO

De las Facultades de
París y El Salvador

Consultas de 2 a 5 p. m.

AVENIDA ESPAÑA NO. 15
TELEFONO 8-5-5

Queremos la asistencia libre a las aulas

Por SALVADOR R. QUIJANO

Para CYPACTLY

SALVADOR R. QUIJANO

Un muchacho que, desde que abandonó el Colegio donde hiciera sus estudios de secundaria ~~mantiene una inquietud~~ en su espíritu grávido de aspiraciones.

Conocemos a Salvador desde hace muchos años. Nunca ha querido vender a buen precio los conocimientos de latín y griego y también de Filosofía. Nunca ha querido transitar por camino extraviado. Recto en sus convicciones.

Condensa uno de sus pensamientos en el artículo que publicamos en esta página. Es una opinión muy suya y muy original. Leamos lo que piensa. Esto es una simple sugerencia.



SE encuentra en la actualidad en vías de estudio en manos de una Comisión nombrada por el Consejo superior Directivo de la Universidad Nacional la ponencia presentada por la Representación Estudiantil Universitaria de El Salvador tendiente a que se implante en nuestro primer centro educativo la asistencia libre a las clases.

La petición hecha por los representantes del Estudiantado salvadoreño, desde el punto de vista pedagógico, es la última palabra a que han llegado los altos centros Universitarios de la nueva América y de la Europa perseguidora de nuevos horizontes. Es el grito de esas juventudes a quienes el gran maestro Miguel de Unamuno en sus buenos tiempos alentaba desde el ostracismo en Hendaia amargado por la sandés y estulticie de varios profesores clamaba y repetía: "que os roben el pan de vuestro cuerpo..... pero que no os roben el de vuestro espíritu, hijos míos".

La solicitud estudiantil a que nos venimos refiriendo, está impregnada de argumentos entresacados de la triste realidad vivida en nuestra palúdica Alma Mater; se ha traído a cuentas argumentos entresacados no de las elucubraciones de una añeja y medioeval costumbre sino de la materialidad de la vida estudiantil universitaria salvadoreña. La indolencia, pereza y negligencia hacia la investigación, son tres sinónimos, infiltrados en el espíritu estudiantil y a los que ha llegado al conjunto pese a los enemigos del estudiantado, no por su culpa sino precisamente porque los obligados a dar no dan cuando se pide

lo justo y lo legítimo. Es un principio biológico que de padre decrepito tendrá que resultar necesariamente un hijo idiota e imbécil. Por qué razón pues, nuestros ocasionales enemigos se empeñan en pedir al estudiante una preparación que no tenemos obligación de demostrar, simple y llanamente porque "nadie da lo que no tiene".

La asistencia libre a las Aulas Universitarias Sud-Americanas, fué el golpe de gracia de aquellas juventudes "a todos aquellos compadres de las altas autorida-

des acostumbrados a vivir amamantados por la dulce leche del presupuesto" como dijo Alvarez Valle.

Repito, no es culpa del estudiante, es del medio. Con la asistencia libre a las aulas, muchos profesores inmorales que mejor estarían en las ergástulas pertenecientes a los olvidados, se verían eliminados con el vacío de sus discípulos. Muchos profesores que para darse la pose del bayunco, llegan a sus aulas diciendo que les acaba de llegar tal o cual obra, como si viniesen de visitar a Atrac-

to o a los hermanos Sosia a donde llegaba a Diario en Roma Séneca a ver las últimas novedades libreras. Con la asistencia libre la anonimia intelectual de muchos profesores quedaría manifiesta, porque el mentor se hace oír no por la inquisitorial palmetta ni por una lista propia para chiquillos de escuela, sino por su sapiencia, por su capacidad intelectual. Argumentan los adversarios de la asistencia libre: "el día que haya asistencia libre, ningún estudiante llega a clase"; mejor diría yo, "el día que haya asistencia libre..... quién sabe cuántos estómagos comenzarán a sentir las melodías orquestiles del duodeno, del yeyuno y del ileon....."

Denos maestros y tendrán estudiantes en el sentido estricto de la palabra. ¿Que nuestro medio no está preparado? Hagamos la prueba como se ha hecho en todas partes, y después podemos decir que los adversarios de las luces hablan a posteriori y no a priori; mientras exigimos a toda costa que se estudie como se debe la ponencia puesta a la consideración por los muchachos actualmente representantes del estudiantado Universitario Salvadoreño, que como lo dije en un principio, han tenido el gesto de ser genuinos representantes de la soberanía estudiantil en ellos depositada.

Digo, porque continúo creyendo en los ideales que no se extinguen y en la sinceridad de las juventudes siempre nuevas, como dijera el gran Palacios, defensor de la libre asistencia a las aulas Universitarias Sur - Americanas.

Vengan estas líneas en apoyo de la ponencia estudiantil.

Chalef Plazuela de Candelaria
Tienda Calle Ecuador No. 3

LA NENA

EMILIO PUENTE
Propietario

EL RUBI

RELOJERIA
Y PLATERIA

QUE TODOS PREFIEREN.

Todo el que encarga sus trabajos a la RELOJERIA y PLATERIA QUEDA SATISFECHO.

EL RUBI

A. RAMIREZ RIVAS

Frente al Garage Mundial. 4a. Calle Poniente No. 31

RAMON LORENZANA

E HIJOS - EXPERTOS RELOJEROS

Se trasladaron a la 8a. Calle O. No. 14, tres cuerdas al Norte de las 3 BOLAS

TRABAJOS FINOS EN ORO Y PLATA

FABRICA DE **DE**

Calle Arce No. 37. — Frente a la Villa España. — San Salvador

Medias, Calcetines y Cordones Para Calzado.

DE Contreras

SIMÓN BOLÍVAR

Y los últimos momentos de su primera esposa
Teresa Toro

Por ATILIO D. PIANO

EL galope de los caballos sobre los caminos que llevan a Caracas levanta nubes de polvo blanco, envolviendo a los jinetes, quienes mastican nerviosamente la tierra que les penetra en la boca. El sol ardiente quema las matas de pasto, y la inmensa llanura parece cubierta de ceniza. Allí, muy lejos, el cielo y la tierra se juntan en una recta horizontal y toda la extensión que esta línea limita hacia los cuatro puntos cardinales, está desierta, sin un solo árbol, sin un rancho, sin signo alguno de vida. Los caballos galopan echando espuma blanca por la boca; sobre el lustroso pelo negro se va formando una capa de barro, porque la tierra que reciben se empapa en sudor. Tres son los jinetes y seis las manos crispadas sobre las riendas de los animales; tres las reseca gargantas humanas que no emiten sonido, y seis los ojos avizores que entornan los párpados doloridos; tres son los rostros bronceados por el sol del ecuador que reflejan angustia y temor. Los caballos galopan con las cabezas agachadas, arqueando los remos vigorosos, uno junto a otro, tan cercanos que, a ratos, las rodillas de los jinetes se tocan entre sí.

Ya no brilla el sol sobre el camino polvoriento; el cielo se está poniendo oscuro y las estrellas aparecen tímidamente; pero a medida que pasan los minutos las estrellas se multiplican y su luz adquiere intenso resplandor. Al fin, uno de los jinetes, señalando hacia adelante con el brazo extendido, dice con voz enronquecida:

— Allí está Caracas.

Sus dos compañeros observan un instante y mientras uno dice: — Es cierto — el otro afirma:

— Sí; se ven las luces.

Por más de media hora, de nuevo, no se oye otra cosa que el golpear de los cascos sobre la tierra endurecida y el monótono canto agudo de los grillos. Pasado ese tiempo, el primero de los hombres que habló antes, dice:

— ¡Maldita tierra! Estoy cansado de masticarla. — Ya terminará; poco falta. — Quizá sea esta la última vez. — ¿Por qué? — Porque la fiebre amarilla puede matarnos en Caracas. — Los corazones de los tres jinetes se oprimen de dolor. ¡La fiebre amarilla! La espantosa peste que está diezmando a los venezolanos, que mata sin distinción a niños y a ancianos, que ha sembrado el horror en las calles de Caracas, el desconcierto y la desconfianza en sus habitantes, el recelo y el temor en las familias. Los tres jinetes

van en auxilio de sus familiares y se les llena el alma de pena porque no saben si encontrarán salvos a los suyos, o si, apenas llegados, les darán la noticia de la irreparable pérdida. Uno de ellos tiene madre y hermanas en la ciudad; otro, esposa e hijos, y el tercero, un amigo. Un amigo joven con quien ha viajado, hace un año, desde Madrid hasta Venezuela, un amigo a quien quiere porque es el único que con su afecto ha penetrado en su corazón, porque adivina en él condiciones excepcionales que han de hacerle grande y victorioso. Este amigo se llama Simón Bolívar. Cuando llegan a las puertas de Caracas, de tienen un rato sus cabalgaduras; es noche profunda;

en la oscuridad se estrechan las manos porque van a separarse tomando dos de ellos el camino del hogar, y el otro el camino que le señala su afecto. — Buena suerte. — Adiós. — Buena suerte.

*

Simón Bolívar está sentado junto al lecho en que descansa su esposa; tiene entre las suyas la mano pequeñita de Teresa Toro; ambos se miran a



SIMÓN BOLÍVAR acompaña a su primera esposa momentos antes de que ésta exhalaria su postrer aliento. En el rostro del Libertador revélase la honda congoja que azota su espíritu.

La mano pálida y delicada de Teresa entre los dedos temblorosos del genio. Los ojos de ella clavados, desesperadamente, en el recio perfil de su esposo. Así, antes de emprender Teresa el viaje sin retorno entabla, con su marido, un sentido diálogo que el lector podrá encontrar en esta página.

los ojos, como si toda la vida se hubiera concentrado en ellos. Son jóvenes, ninguno de los dos ha llegado todavía a los veinte años de edad, y sufren porque el destino amenaza separarlos para siempre, precisamente ahora que comenzaban a soñar y que tenían ansias de vida y de amor.

— No me olvides, Simón.

— El no contesta y sonríe dolorosamente. Teresa siente sobre su mano una presión un poco más violenta.

— Cuando ya no exista, acuérdate de mí.

— Existirás siempre porque tu mal declina ya.

Bolívar sabe que acaba de mentir

— A nadie perdona la fiebre amarilla.

Sí, a tí.

Quiere decir algunas otras palabras que sirvan de consuelo a la enferma, pero sabiendo que ninguna de ellas puede expresar la verdad, prefiere guardar silencio, un silencio que forja en los dos imágenes de agudo sufrimiento.

Ahora es ella quien sonríe con infinito dolor. Bolívar necesita deshacer un nudo de angustia que le ata la garganta, necesita hablar, porque de otro modo comenzarán a correr lágrimas que no sabe ya cómo contener, y entonces, con voz suave y juntando su cabeza con la de ella, le habla del noviazgo, de las apacibles tardes en que se juraron amor, allá en Madrid, del viaje largo y penoso hasta la tierra de Venezuela en que se encuentran ahora; le habla del año transcurrido desde su casamiento, de las esperanzas, de los sueños, de las ilusiones; y le habla también del porvenir.

— Tú verás, Teresa; te sanarás; nos iremos de Caracas; buscaremos un lugar un poco lejano, tranquilo, donde el sol pueda dorar esta carita pálida....

Se detiene, porque al tocar el rostro de la enferma, sus dedos se han mojado en lágrimas; separa su cabeza de la de ella y se asombra porque esas lágrimas son tan abundantes que le han bañado el rostro. Además ella tiene los ojos cerrados y él, que piensa en la muerte, se acongoja. — Ella dice:

— Continúa, Simón.

Pero él no puede hablar porque el nudo que se ha formado en su garganta le oprime tan duramente que le es imposible articular palabra alguna.

— Háblame, Simón; dime que no me olvidarás, dime que en adelante me querrás como en las bellas tardes madrileñas.

Se abre la puerta del apo-



sen- to y una luz viva lo inunda todo. El amigo de Simón Bolívar acaba de entrar sonriente, alegre; pero a la vista del cuadro doloroso se borra la sonrisa de sus labios. Teresa Toro abre los ojos afebrados; Simón Bolívar fija la mirada en el recién llegado; los labios de Teresa se entreabren y pronuncian quedamente el nombre del visitante: — ¡Eusebio!

Ahora son dos los hombres que velan junto a la enferma, son dos profundas angustias las que espían en el rostro de Teresa la marcha del mal, son dos corazones que se agitan y tiemblan de pena, impotentes para sanar el débil cuerpo que consume la fiebre. Las pequeñas manos de Teresa Toro se han enfriado; ya no hay calor que pueda reanimarla; los labios han perdido totalmente el rojo color de guinda sazónada que tuvieron siempre; sólo los ojos se mantienen vivos, sólo ellos brillan, sólo ellos se mueven. Sin embargo, en el silencio trágico de la alcoba, la voz débil y suave de la enferma, dice claramente:

— Quiéreme, Simón.

Y después de un rato de silencio la misma voz, agrega:

— Cúidelo, Eusebio.

Ninguno de los dos hombres atina a responder. Y por tercera vez, habla Teresa Toro:

— ¡Adiós, Simón!

Los ojos se han cerrado como cansados de mirar la vida. Todavía hay un poco de rubor en la frente de la enferma que va palideciendo poco a poco; luego, la cabeza cae rendida hacia un lado, rendida para siempre y la masa de cabellos en desorden se desparrama sobre la almohada.

*

Han pasado los años. La vida de Simón Bolívar se ha llenado de gloria y su espada libertadora cruza la frontera de Venezuela, su patria, y siempre la



libertad por doquier. Boyacá, Carabobo, Pichincha. A todas partes le acompaña el recuerdo de Teresa Toro y cuando en las batallas empuña el corvo-sable reluciente y filoso, le parece que acaricia la pequeña mano de su muerta; y al hundir en los ijares del caballo árabe, que monta en las llanuras de Colombia, de Bolivia, del Ecuador, del Perú, o en las crestas de los Andes sobre el Chimborazo, le parece que a su frente está la juvenil figura de Teresa que va a recibirle en sus brazos amantes.

Otro recuerdo acude a su cerebro cada vez que inicia un combate, cada vez que se siente rodeado de peligro: Eusebio. El amigo fiel, el compañero de los años oscuros de su existencia, el que le ayudó a soportar con resignación los aciagos momentos en que se sintió solo porque Teresa Toro le faltaba, el único amigo que le acompañó en esa soledad del corazón, lacerante y amarga, porque es la soledad entre el bullicio de la vida, entre la indiferencia de la humanidad, entre el ir y venir de los acontecimientos que no se detienen y no respetan el dolor de los hombres.

Sin apagarse su amor por la esposa muerta, Simón Bolívar se enamora de Manuela Sáenz. Es esta mujer quien le salva de morir a manos de oficiales conjurados en la casona fría y melancólica de Bogotá, donde han refugiado sus amores. Una noche, Simón Bolívar se despierta sacudido por las manos fuertes de Manuela Sáenz que le dice al oído:

— ¡Simón, quieren matarte!

Ayudado por ella, Bolívar huye entre las sombras y desde lejos oye la voz de Manuela que le grita:

— ¡No me olvidéis... pero huye!

Los conjurados no encontraron al héroe en la casona; sólo Manuela Sáenz los recibe, y cuando le preguntan:

— ¿Dónde está el tirano de Colombia? — valientemente responde:

— Mi amor huyó; yo le ayudé a huir.

*

Dos años después Simón Bolívar muere en brazos de Manuela Sáenz. El ha querido terminar sus días en tierra co-

lombiana y la muerte le sorprende, joven aún, en Santa María, delirando con las batallas ganadas y acariciando todavía el grande sueño ambicioso de su vida: la formación de una Colombia poderosa, fuerte. Y en el momento de morir, sintiendo el calor de los besos y los abrazos de Manuela Sáenz, es casi seguro que pensó en Teresa Toro, la compañera de su vida juvenil, la novia madrileña, la criatura dulce y tierna que no pudo resistir la violencia de la fiebre amarilla. Manuela Sáenz creyó que los ojos de Simón Bolívar se cerraron con su imagen grabada en ellos y no dejó de amarle aún después de perdido.

*

Veinte años más tarde, en un solitario rincón donde Manuela Sáenz escondió su nostalgia, su amor y su recuerdo, recibe la visita de un hombre que tiene ojos azules de mirar muy triste y cuya boca está rodeada por bigote y barba encanecida.

— ¿Cómo está, Manuela?

Ella entorna los párpados para mirar mejor, y un instante observa detenidamente el rostro del visitante. Luego, con la voz cascada por los años, dice lentamente:

— No lo conozco... no lo recuerdo...

El visitante se aproxima más y como si fuera a confiarle un secreto, repite las palabras que Manuela Sáenz lleva grabadas en el cerebro y que pronunció ella misma una noche de suprema angustia: "¡No me olvidéis... pero huye!"

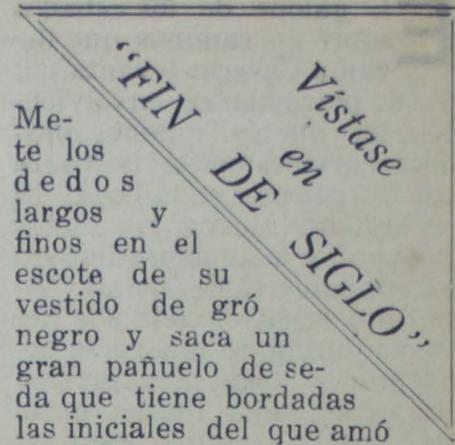
La mujer se estremece; echa el busto hacia atrás:

— ¡Eusebio... usted!

— Sí, yo; el amigo que no olvida, el que ha venido a decirle:

— Manuela: Simón Bolívar no ha muerto, porque vive en nuestros dos corazones; en uno tiene el amor que le endulzó la vida y en otro el recuerdo fiel de una pura amistad... Yo, Manuela, que he venido a decirle: Simón Bolívar nace a la inmortalidad, porque ha dejado escrito su nombre en las batallas de Ayacucho, de Bomboná, de Junín; porque media América le conoce y le aclama y sabe de su heroísmo y de su noble ambición... Yo, Manuela, que he venido a decirle...

— Cállese, por favor!



Me- te los de- dos largos y finos en el escote de su vestido de gró negro y saca un gran pañuelo de seda que tiene bordadas las iniciales del que amó perdidamente y cuyos ojos cerró después de muerto. Se seca las lágrimas y aspira el perfume de retama que exhala el pañuelo.

Eusebio la contempla en silencio y, mirándola, recuerda la gloriosa vida del héroe; sabe que al final de cada hazaña encontró estos dos brazos amantes que le dieron descanso y estos labios que le acordaron el premio de un beso apasionado.

Mucho tiempo permanece en silencio y saben los dos que sus cerebros están llenos de recuerdos y de visiones que quizá sean comunes.

— Manuela... quisiera... si usted lo permite... ponerme de rodillas a su lado y besarle la orla del vestido.

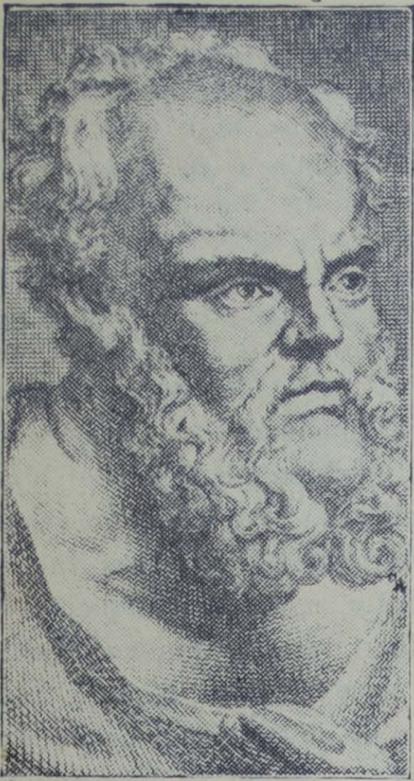
Ella le tiende la mano que tiembla y sobre la misma el hombre pone sus labios.

Eusebio monta a caballo y se aleja; Manuela le sigue con la mirada, y allá lejos, jinete y caballo se pierden en la llanura inmensa. La mujer agita en el aire el gran pañuelo blanco como si despidiera, más que al visitante, a los recuerdos que éste ha despertado en su memoria.

El caballo galopa porque el jinete clava inconscientemente en sus ijares el espolín de plata labrada. Eusebio se oprime el corazón con la mano derecha y dice en alta voz:

— ¡Adiós, Manuela! Nunca más volveré a verte; nunca más besaré tu mano enflaquecida, la misma mano que Simón Bolívar cubrió de besos una y mil veces. ¡No, nunca más te veré! Y si lo hice una vez, que Teresa Toro me lo perdone. Para no marchitar en mi corazón el recuerdo del amigo dilecto, necesitaba esta entrevista, y galopé cuarenta leguas nada más que para hablar un minuto del muerto ilustre con quien una vez le salvó la vida. Por eso, Teresa Toro, visité a Manuela Sáenz.





SOCRATES

Famoso filósofo ateniense, maestro de Platón, de Jenofonte y de Alcibiades. Acusado injustamente de ateísmo y de corruptor de la juventud, fué condenado a beber la cicuta.

I

Zócalo Sócrates, cuyo corazón era como la madriguera de todas las pasiones, supo, con la paciente afirmación de su empeño, no sólo lograr su perfección, sino que llegó a convertirse en manantial inagotable de virtudes. Si me es fiel la memoria, fué estando en casa de Pericles cuando en cierta ocasión un extranjero le dijo algo así como que él contenía todos los vicios, a lo que Sócrates contestó sobre poco más o menos: "pero sé refrenarlos". En el tácito reconocimiento de los propios errores existe una sutil predisposición a dominarlos; dominarlos es ya una aspiración a la virtud; transformarlos es la adquisición de la virtud. Eso hizo Sócrates. Y si bien es verdad que no practicó la virtud por la virtud misma, y sí tan sólo por oposición al vicio, no se puede negar que realizó una obra de mejoramiento, digna del sitio ejemplar en que la posteridad le conserva. Según supone Diógenes Laricio, fué el inventor de la moral, "exhortando a todos a que inquiriesen qué mal o bien tenía en sus casas. "Resulta empeño imposible más que difícil establecer reglas para definir y delimitar los campos de lo bueno y de lo malo, pues evidente es que lo que aquí no se tiene como bien, más allá se aprecia como tal; por ello la regla universal debiera ser ésta: NO EXCEDERSE EN NADA; esto es:

Desde La Habana, Envío de José Dolores Corpeño A la Vera del Partenón

Por EVELIO VEGA

Créese Virtud y Créese Arte.—MARTI.

mantener siempre el punto equidistante, el punto medio entre dos puntos extremos. Sé que los privilegiados necesi-

tan de la plenitud; pero el día en que la humanidad logre alcanzar esa perfecta MEDIANIA, de la cual hablaron casi todos los filósofos antiguos, habrá el mundo llegado a vis-



JOSE MARTI

lumbrar la felicidad relativa que disfrutaba Sócrates.

II

Columnata "La fuerza es el derecho de las bestias", dijo Cicerón, el hombre del chichon en la nariz, una centuria antes de Cristo; y ese derecho propio de irracionales de que hablaba el romano, que fué el hombre parlamento, es el que rige hoy al mundo, frente al postulado de equidad y amor predicado después por el hebreo, que fué el hombre libertad. El grito de Breno lo asorda todo: ¡Ay de los vencidos! clamó el bárbaro, y lo repite el mundo. . . . Solamente el día en que el exceso sea tenido como algo inmoral o feo, ese grito habrá perdido su fuerza.

El mundo actual, la sociedad de que formamos parte es un organismo generador de violencia y de excesividad; en ella todo se produce en la dimensión desbordada de la exorbitancia, porque actúa objetivando el mundo a través del cristal de la exageración. Nuestro hombre —tú, yo—, vive condicionado a la hipnosis de lo superlativo; el antidoto de esa hipertensión estará en la práctica racional de la bondad. Por eso todo mi propósito va encaminado a encausar en mí esa corriente de excesividad que me desorbita. Quiero librarme de la hipnosis del medio; pero eso sí, con una diferencia: mi decisión a practicar la virtud no se funda en el propósito de oponerla a la pasión, sino en el imperativo volitivo de mi amor a la belleza, más arraigado en mí que la pasión. Yo sé que practicando la virtud por la belleza que encierra todo gesto de bondad, se logra matar el vicio por asco a lo feo, lo violento, lo excesivo siempre que no sean medios sugestionados por el ideal de una meta de superación.

La belleza aplicada a la moral, sería la verdadera moral. Sería la moral cuya práctica



La mano del Creador arrojando estrellas al Infinito

la cima de la montaña, ala en el pájaro, lumbré en la lámpara y llanto en el dolor.

Prosas

De Trigueros de León

Escritas Para la Revista CYPACTLY

¿Qué es Dios?

Por TRIGUEROS DE LEON

—¿Qué es Dios?

—Dios es risa en el niño, leche en el seno materno, aroma en la rosa, blancura en el corazón de la nube, nieve en

DESFILE DE TRENES

PASA el tren anudando distancias. . . . Pasa.

En los cielos anchos, serenos y profundos, queda no más la espiral de humo que —como bailarina desnuda— se estremece de éxtasis en el azul.

Pasan los trenes locos quebrando de lágrimas el horizonte,

En las estaciones se quedan aleteando los pañuelos blancos de las despedidas que son gaviotas en agonía aprisionando la línea celeste de la aurora.

Cada mañana parte un tren.

Cada mañana un nuevo viajero toma su camino entre dos negras paralelas que se prolongan al infinito.

Los hombres de los trenes tienen una inquietud fugaz.

Besan y se van.

Son como abejas locas que han perdido el colmenar.

Pasa el tren. . . .

Pasan los trenes resquebrajando el silencio con el aullido feroz de sus pitos y el repiquear bronco de sus campanas.

En cada estación una nueva viajera y un nuevo amor.

Al partir de nuevo, los pueblos en miniatura se quedan temblando tras las ventanillas.

En un poblado cercano una escuela se alborozaba y canta al oír el tren.

En la ciudad grande ve con ojos de estaño un tanque de petróleo.

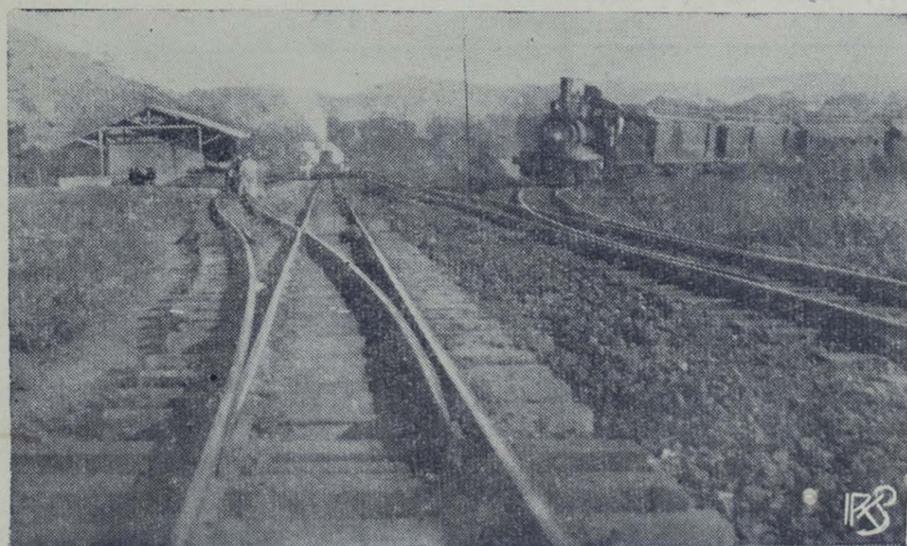
En las cuchillas de cambio se crucifica el corazón de los viajeros.

En el vagón particular juegan al Bridge los conductores.

Los trenes llegan y se van, dejando en las estaciones pañuelos blancos y corazones enfermos.

Pasan los trenes. . . . Pasan.

T. de L.



Punto pintoresco de nuestras tierras cuscatlecas

no habría hecho decir a Nietzsche que con Sócrates el gusto griego se adulteró en favor de la dialéctica.

“El egoísmo —ha dicho Zamacois— es la caridad aplicada a uno mismo”. Y eso es feo por restringido y unilateral. El árbol produce frutos y proyecta sombra para todos, sin intención convencional alguna de distinguirse: ignora quién come de los primeros ni goza de la segunda. El hombre, imitando al árbol ayudado del discernimiento, practicaría un gesto tan bello, que haría huír al egoísmo avergonzado de su fealdad.....

III

Friso ¿Queréis un ejemplo de desinterés y valor humanos radiante de belleza?:



Lord Elgin



Agentes Exclusivos:
M. ORIANI & Co.

CLINICA UROLOGICA "DR. EDMOND PAPIN"
(CASA DE SAUD)
DIRECTOR JEFE, DR. M. ROJAS T.

Asistente extranjero del servicio de Urología del doctor PAPIN en el Hospital San José de París y práctica en el del profesor MARION, en el Lariboisière

Enfermedades del Riñón Vejiga y próstata Aparato Genital del hombre y de la mujer.

Tratamiento por la Diatermia, Ozonoterapia. Electro - Coagulación y Rayos Infra - Rojos.

HORAS DE CONSULTA, DE 10 A 12 A. M. Y DE 2 A 5 P. M.

Dirección: SAN SALVADOR, 1a. Calle Oriente. No. 21, Frente al Cuerpo de Bomberos.
TELEFONO 5-9-6.

"CUSCATLAN"

FABRICA DE SACOS SAN SALVADOR.—EL SALVADOR C. A. J. E. AVILA & Co.

★
TELEFONO 7-9-1
★

Con materia prima salvadoreña sembrada, cultivada, cosechada y preparada por centenares de familias salvadoreñas. Se fabrican nuestros sacos de henequén en una fábrica moderna dirigida, administrada y operada por salvadoreños.

★

Gustosamente atenderemos cualquier información solicitada del EXTERIOR.

MARTI. MARTI dió su talento, su energía, su idea, su fe... inclusive su vida por libertar a sus hermanos. Lo dió todo sin esperar nada, sin querer nada, sin aceptar nada... Él como el árbol dió frutos, como el pájaro trinos, como la fuente fresca, sin reclamar nada, sin esperar nada a cambio de lo que daba. Fué generoso, fué idealista, fué bueno por inclinación natural a la belleza, que es la bondad suprema. Tuvo de la humanidad de Francisco de Asís y de la integridad moral de Jesús de Nazaret; y, sin embargo, a pesar de todo su desinterés, de toda su fe, de toda su vida ofrendados en ara de una idea, tuvo un Zoilo como Homero, un Meritos como Sócrates, un Judas como Jesús... Pero su corazón robustecido por el ensueño, templado por el amor, encendido por la nobleza,

no tuvo nunca un latido de rencor para los hermanos que, como Longines, le herían el costado... Como el árbol, supo de la ingratitud humana a cambio de su prodigalidad; pero su amor a la belleza, que es la bondad suprema, fué más fuerte que el odio torvo y el rencor artero. Para todos tuvo su corazón la flor blanca de su amor....

IV

El Partenón Eterno Entre las ruinas desoladas del Partenón físico, el Partenón del Espíritu se levanta esplendoroso y severo, ungido por la eternidad...

Ante la sistemática amenaza de la crueldad exasperada por el egoísmo — síntesis de vio-

lencias instintivas que caracteriza a nuestro nebuloso presente —, he sentido uno como vértigo de recóndita introspección, bajo cuya extraña influencia la imaginación evocadora me ha trasladado junto a la mole arquitectónica del Partenón griego; y ante la grandiosidad de sus piedras destruidas por los hombres, pero respetadas por los siglos, ha confirmado mi emoción la similitud alegórica del símbolo: en el Partenón del espíritu humano, Sócrates fue el zócalo robusto y conciso, y Martí, nuestro inmenso Martí, el friso nervioso, alado y pleno de ideológicas posibilidades... Aquél, la base sólida, éste la arquitectura triunfante de belleza.

Evelio Vega.
Revista Cypactly

LIBRERIA DE JUAN FUSTE

SAN SALVADOR, C. A.
Apartado Postal 16.

★

A precios sumamente módicos encontrará Ud. en esta Librería:

REVISTAS MODERNAS, TEXTOS y UTILES ESCOLARES

Tendremos mucho gusto en atender sus órdenes en la

Avenida Cuscatlán 27.

Compostura, Reparación y Fabricación de toda clase de Maquinaria. Chumaceras de balines, económicas en fuerza y lubricación.

Teodoro Tinetti

Talleres de Mecánica y Fundición de Hierro, Bronce y Aluminio

Siempre tenemos gran depósito de **COCINAS** excelentes de todos precios, elegantes y sencillas.

TRABAJO ESMERADO Y PRONTITUD
PIDA PRECIOS ANTES DE OCURRIR A OTROS TALLERES

Calle Delgado No. 98. **TELEFONO NO. 1-4-0** San Salvador, C. A.

Trabajos de ornamentación en hierro forjado y fundido. Cortinas de todos tamaños y de todos groesos, a precios baratísimos.

Primavera

Libro de
JUANITA SORIANO



JUANITA,
aspecto de hace tres años

JUANITA Soriano es una de las mujeres cuscatlecas que cultivan fervorosamente el arte. Ha sentido el aletazo atrevido de la inspiración y se ha dado a moldear en palabras sus emociones. Es así como nos ofrece hoy su primera cosecha: "Primavera", todo un manojo de poemas, espigas frescas de trigales líricos.

Digna de elogio es su actitud ante las cosas del espíritu. La mujer, entre nosotros, poco se ha preocupado generalmente por las altas concepciones que alientan un misterioso soplo de poesía. Y es Juanita Soriano quien ahora nos está diciendo que la mujer salvadoreña marca también su ruta en los campos del ideal.

Sería injusto cualquier comentario acre sobre su obra primordial. Es una cosecha joven, feliz anunciadora de mejores frutos.

Llegará el momento en que la poetisa, ya depurada, quintaesenciada, dé su obra perfecta. Hoy anda buscándose embriagada de ritmos y de formas. Pasará en ella todo afán imitativo, toda influencia de otros autores, para dar sus concepciones vaciadas en en otro molde original.

De Juanita Soriano se espera mucho si continúa en la noble tarea que se ha impuesto.

CLASE de dibujo al aire libre en la Escuela de Varones de Santa Tecla, "Marcelino García Flamenco", ejemplo digno de ser imitado por otras escuelas.

Promesas para el mañana, inocentes espíritus que se forjan en el yunque de la ciencia del bien, para en no lejano día, ofrendar y consagrar todos sus conocimientos en holocausto ante el altar sagrado de la patria.

Esta foto, fué tomada en la Escuela de varones de Santa Tecla, Marcelino García Flamenco.

Vayan a ella nuestras sinceras felicitaciones por su cosecha primaveral deseándole que, en no lejano mañana, nos ofrezca bellos frutos en sazón.

Aprovechamos los momentos, en que, el señor profesor Roberto Alfonso Buitrago, daba la clase de dibujo a sus alumnos, en uno de los patios de dicha escuela. Plausible medida ésta. Impartir enseñanza al aire libre, pulmones que se llenan de oxígeno bienhechor, y mentes que responden

con más entereza a los problemas presentados por el profesor.

En el momento que nues-

VISITANDO LA ESCUELA DE VARONES DE SANTA TECLA "Marcelino García Flamenco"



Clase al aire libre en la Escuela de Varones de Sta. Tecla

tra cámara abrió su ojo avizor para luego dejar grabada en su corazón la presente instantánea, uno de los alumnos consultaba a su profesor; quién sabe si en las manos de este alumno duermen y se ocultan poéticos paisajes, inditas multicolores y más de algún delicioso rincón cuscatleco.

La dirección de esta escuela ha sido encomendada, al joven profesor egresado de nuestra Escuela Normal, don Maximiliano Menjívar, quien ha sabido seguir encausando la labor de la escuela, por el buen sendero que siempre llevó su antiguo director don Carlos Monterrosa, quien pasó a ocupar la dirección del Gabinete Psico-Pedagógico.

Al finalizar estas líneas, por la buena marcha de este Centro educativo, damos nuestra enhorabuena a sus dirigentes Mancho Menjívar y al personal en general, especialmente a las entusiastas profesoras señoritas Mercedes Osegueda, Carmen Zelaya, Hortencia Palacios Coto, quienes trabajan con dinamismo y vocación.

Revista CYPACTLY

CARTAS AL VIENTO

Por ERNESTO LOPEZ Y MARIN

4o. mensaje de recuerdo en la distancia y 5a. tentativa de olvido.

Dedicatoria: para aquella que encontré, retadora y cabellera castaña, en un recodo de la vida.....

NOVIA LEJANA:

te recuerdo con lágrimas, cabeza entre las manos y tristeza de casa vacía...
Se me alarga el recuerdo al pensarte blanca, comiéndote tus penas y murmurando palabras empapadas de nostalgia, tu boca devoradora de uvas y crujidora de besos.....



ERNESTO LOPEZ Y MARIN

autor de esta prosa. Joven poeta, fervoroso para todo lo que significa arte modernista

Lejanas, ojos en el mar, las palmeras ansiosas fingen una despedida verde oscura, y me hacen sentir rabiosamente la ausencia de la fibia tierra del retorno que me chupa los sueños.....

Recuerdos, besos y promesas de volver a la madrecita mía, que se duerme llorando la diluida prsencia del "hijo que se fijó en las grandes capitales y en los altos relojes.....

En la distancia, Septiembre de 1938.

Ah! tus manos que me untaban de caricias y tu palidez de cuartilla manchada de rosa!

Cómo recuerdo 'aquella tarde que te embriagué de manos —el crepúsculo simuló rubor de jugo de uvas— cuando te dibujé, a ojos cerrados y corazón de feria, mi primer beso en tus mejillas!: lo calqué en un verso:

"Ensayé aquel beso en tus mejillas coloración de tarde en fuga, y se te quebraron las palabras canción inédita de azúcar—"

Esta noche toda brisas —el frío y el hambre son hermanos míos— se durmió el pueblo al pie de la montaña como yo en las grandes capitales— he sentido roja nostalgia al hurgar los recuerdos, que me hieren los sentidos, para desangrarme en esta carta que te escribo.....

—Abora son mendigo del olvido—

EL VIEJO Virutti regresó desesperado a su estudio de escultor, aquel cuartecito desolado en donde su vida se agotaba rica de inspiración y pobre de dinero. Acababa de entregar un ángel de cedro, el mejor de los que había hecho hasta entonces, y por él había recibido apenas siete pesos. Debía muchas cosas y todos aquellos santos, sus hijos, milagrosos muchos de ellos ya —o ya milagrosos, como se diría de los hijos que son ya doctores—, eran tan desnaturalizados con todo y ser santos, que se olvidaban de él, de su miseria, dedicándose tranquilamente a favorecer a desconocidos aduladores indígenas.

A veces el viejo artista pensaba en aquel refrán que dice: «La cuña para que apriete ha de ser del mismo palo», pero lo desechaba pronto, por no encajar en su caso, puesto que él bien se daba cuenta de que sus santos no eran en realidad sino cuñas de otros palos, de palos verdaderos, muy inferiores (dada su calidad de vegetales) a su propia madera de hombre recio, sanguíneo, humano como el que más y artista por añadidura. También les abonaba (como padre amoroso que siempre había sido), el disgusto (muy natural en su condición de santidades) que debían sentir al verle entregado con harta frecuencia a la bebida. El viejo Virutti bebía fuerte, sin que nadie se atreviera a decir que le habían visto alguna vez borracho perdido; todo lo más se ponía colorado y jovial. Pero los santos sabían (como buenos espías del pecado ajeno) qué tanto y qué cuánto era lo que gastaba y bebía el maestro, y le daban las espaldas. La culpa era toda del viejo por haberlos hecho así, tan puros.....

El ángel que acababa de malbaratar estaba primorosamente tallado y esmaltado. Su expresión era delicadísima. Decididamente era una de sus mejores obras de arte. Hasta enfermo parecía, en su condición de ser puro y sobrenatural, desterrado por tantos días en un mundo tan grose-

Cuento escrito por Salarrué, especialmente para la Revista CYPACTLY

De Cómo San Antonio Perdió su Virtud

Por SALARRUE

ro; casi había ido volando a la casa de empeño; por que, para hablar sin ambages, la venta no había sido tal venta; sí y no; era un empeño en el extraño montepío anexo a la cantina de Atanacio Corpeño; un montepío en donde las prendas se perdían siempre; donde uno se hacía la ilusión de no estar malbaratando

un objeto, sino dejándolo en espera de mejores días. Casi siempre el dinero que allí se tomaba no hacía sino dar de vuelta por el andén. Salir de una puerta y volver a en-



Grabado e Ilustración de Ricardo Contreras

trar por otra a la misma alcancía.

He dicho que Virutti había vuelto desesperado a su estudio y es verdad, porque a Virutti no le gustaba exhibirse en público cuando tenía ganas de beber y como hacía cuatro días que no tomaba sino agua, la sed le atormentaba. Trabajó rápidamente aquel ángel patético, ángel que bien pudo llamarse «El ángel de la Sed» y ya bendito, con todas las de la ley, haberse destinado a rogaciones rurales en épocas de sequía, como un pro-

vocador de la lluvia. Ahora lo traía embotellado a más y mejor para que le quitara la sed propia, único milagro quizá que el pobre estaba destinado a realizar en su vida, un poco a la fuerza, en honor a la verdad.

No digamos cómo, el viejo artista se quitó por algunas horas el malestar del bienestar (que es el estar ebrio); ni cómo entró de nuevo al malestar de haberse quitado el bienestar, que es la natural reacción provocada después del exceso en todas las almas nobles, razón de más en la de nuestro protector de la mansión celeste, a cuya gloria había contribuido sin medida ni remuneración digna de tomarse en cuenta.

Pero detengámonos aquí, que es importante para nuestro relato, y observemos cómo el dolor agobia ahora aquel pecho antes agobiado por la sed, y cómo tras el dolor viene la rabia de la impotencia; el desprecio de sí mismo y el mudo reproche por las indignas acciones del deleznable yo inferior.

Virutti estaba pensando, a este punto, que él no merecía ser un «inspirado artifice», como le llamaban en una crónica periodística (ya marchita en el papel pero muy fresca en su memoria), sino un simple mortal de pantalón rayado, que es como decir, un don nadie. Pensaba también que él no debía esculpir santos y ángeles sino demonios.

Su pesadumbre, su desprecio, su indignación habían alcanzado el paroxismo, por eso, aquella idea se aferró casi locamente a la cuerda de nudos que de la garita del alma cuelgan hasta el piso de la manifestación, pasando por los entresuelos del deseo y el impulso. Así es que el viejo Virutti se levantó de repente como movido por un resorte, se dirigió a un extremo del cuarterón, en donde conservaba la mitad de una hermosa viga de copinol e «incontinenti» se puso a tra-

GALAN DE NOCHE

(CACTACEA)

Especial para CYPACTLY

Por MERCEDES MAITI.

LA luna borda encajes de lino en los rosales.

Un perfume exquisito se apoderó del jardín.

El gusanito de la luz alumbra por los rincones despertando curiosidad.

Las flores del jardín están dormidas, suavemente ha doblado su tallo la begonia y el girasol mira al suelo en actitud de oración.

El aroma va creciendo y la hermosa luna llena tiene su globo encendido en la cima del volcán.

Muy serena va subiendo su farola, porque ella quiere alumbrar el sitio desconocido que es el pebetero de olor.

—¿Qué será? —Se han preguntado los pimpollos de las rosas, — ese perfume sabroso que ha invadido el jardín?

Fue grande la gran sorpresa que en esta noche grandiosa tuvieron los habitantes del jardín multicolor. Y la luna silenciosa cogió su anforcha de plata y envió sus resplandores hacia el rincón del jardín.

Sépalos blancos y coral dan realce a la belleza de la corola turgente.

—Reventó un Galán de Noche—, dicen a coro las flores.

—Galán de Noche, repite sobre la yerba mojada el gusanito de luz.

Visitando tafetanes de blancura se ha presentado la flor con sonriente luz de esterilla.

Como blanca cabellera de platino, rociada en polen de oro, cae desmadejado el andraseo precioso.

Cilíndrico, cual pajita, sostiene el blanco pistio a la estrellita de nieve que se ha formado en su estigma.

* * *

Mañana cuando despierten los claveles olorosos y las mimosas levanten sus dormilones foliolos, encontrarán apagado el lucero que en el Cactus brilló toda la noche.

Cual estrellita del cielo esconderá su esplendor, cuando en oriente lejano empiece a brillar el Sol.

Vida efímera, dirán, la que tiene ese Galán, pero es vida que eclosiona en plenitud de vivir.

Fue tanta luz la que dió su linterna de alabastro, y tanto olor derramó su pebetero de nácar, que al nacer el nuevo día ya no fuvo que ofrendar.

Foto Salazar

Av. 29 de Agosto Núm. 1.
Frente a la Iglesia del Calvario.

R A S G O S

bajar en ella con nerviosidad, la efigie de un demonio, yéndose valientemente a los cuernos (como en todo arresto pasional sucede), puesto que los cuernos del enemigo marcaban por fuerza la parte más alta de la escultura.

No digamos tampoco, cómo y cuánto tiempo trabajó, demoníacamente inspirado, en la realización de aquella obscura obra. El demonio apareció al fin en un ángulo del estudio, espantoso en su faunesca mirada delatora de su alma malévolá, por fortuna aprisionada en las recias formas de la talla de donde no escaparía así como así.

Pero estaba escrito que Virutti sufriría una y otra vez profundas reacciones de dolor, a causa de su doble naturaleza. Su natural bondadoso y justiciero lo llevaba a cometer error sobre error, y tras el castigo de sus faltas tenía que continuar el castigo por el castigo, como en un círculo vicioso. Se castigaba antes su falta de respeto a las divinas imágenes creadas por él mismo, esculpiendo un demonio, a manera de reproche, como quien dice: «¡Ea, eso es lo que tú mereces hacer!», y una vez hecho aquello, siente la necesidad de castigarse ahora por haber ocupado precioso tiempo y materia en cosa tan venal y tan inútil, malgastando la divina inspiración en proferir armoniosas blasfemias.

Así, pues, el viejo artista se condeule de estar blasfemando y se vuelve a indignar y vuelve a proceder violentamente, con la terrorífica violencia de los hombres puros, que es la más destructiva. Entonces decide anular la efigie del demonio y procede a ejecutar aquella acción de desagravio arrastrándola al traspatio del caserón en donde vivía solo, y poniéndole fuego después de rociarle con el petróleo de su lámpara.

Probablemente Virutti se castigaría el día siguiente en alguna extraña forma por haber quemado el único trozo de madera que le quedaba para trabajar sus santos, pero de esto no nos vamos a ocu-

SALARRUE, pseudónimo que surge de este nombre kilométrico: Salvador Salazar Arrué.

Salarrué, siempre el mismo, ayer como hoy: artista en el más amplio sentido del vocablo. Viviendo su propia vida. Sin imitaciones. Sin afaduras dogmáticas. Sencillo hasta donde es posible la sencillez.

Hoy ha querido obsequiar a los lectores de Cypactly con este cuento inédito: "Cómo San Antonio perdió su virtud". Largo cuento por cierto pero interesante, ameno y sugestivo. Sobre todo este cuento lleva a grandes relieves la savia filosófica y artística.

Salarrué, publicará, muy

en breve un libro. Estamos ansiosos de leerlo. Que salga luego.

A Salarrué se le ha atacado y se le

ha ensalsado, mas él, como ya lo externamos, siempre es el mismo. El a todo le da su razón de ser. Todo es bueno para él.

Es Salarrué, de Cypactly, uno de los colaboradores con que siempre se ha honrado la revista: Ríndele ella gracias sinceras. Una producción de este cuentista nacional es un regalo para nuestros lectores; la potencia emotiva del autor hace vibrar de belleza a las almas cultivadas que se deslizan, sobre los esquies de la estética, rumbo a la perfectibilidad humana.



SALARRUE

par, pasando ahora al piso principal de nuestra historia, aunque dejemos al artista y sus torturas, abandonado en el sótano del cuento.

Y aquí es donde entra el seráfico San Antonio, protagonista principal de mi relato.

Ustedes saben que no puede haber la menor afinidad entre un santo y un demonio. ¡Claro!.....: como que son los dos extremos de una sola cosa. Pero si convendrán conmigo en que existe gran afinidad entre un tronco de copinol y otro tronco de copinol, máxime cuando ambos troncos no son sino las dos mitades de un mismo tronco. Así, no será de extrañar en lo que sigue de mi historia, el diálogo sostenido en pleno templo, entre el alma del demonio de marras y un San Antonio, más o menos adocenado, que el mismo

artífice tallara no hacía mucho en la otra mitad de aquella hermosa viga ya aludida. Además se cumple aquí el axioma aquel que reza: "Los extremos se tocan", y vamos al grano.

Cuando Virutti puso fuego a su demonio (mejor dicho: a su blasfemia), no contó para nada con que en toda escultura inspirada hay un alma, y olvidó por lo tanto, que la figura de un demonio, esculpida en un momento de rabia, es muy superior en todo sentido, a la escultura de un demonio ejecutada de manos plácidas, con una inspiración celeste. Pasó por alto, entonces, que aquel demonio suyo poseía un alma de los once mil diablos y que las salamandras se quedan chicas cuando de resistir el fuego se trata. Lo que equivale a decir que la fogata constituyó para el alma del demonio aprisionado, la más deleitosa y liberadora fiesta,

el triunfo definitivo de su existencia caprichosa.

Así, después de saborear golosamente hasta las últimas brasas, nuestro buen amigo se dió una final revolcada en la ceniza caliente (como cuando los machos se huelgan en la polvareda de los patios veraniegos), y, mal de su grado, empezó a disponer qué haría enseguida.

Hasta los diablos siguen en la vida ciertas líneas de subconciencia instintiva, por lo cual no es extraño en manera alguna que una vez andando por las calles de la ciudad, cómodamente invisible, el diablo liberado sintiera un loco deseo de ir a meterse a la iglesia, a donde las vibraciones simpáticas del otro medio tronco de copinol lo arrastraban.

Aquella iglesia colonial era de las más viejas y pesadas. Se entraba al atrio por una desgastada escalinata de piedra llena de resquebraduras, por entre las cuales barbeaban las yerbas esmeraldinas. Las paredes estaban renegridas y musgosas; el campanario un tanto deteriorado por los siglos y las lluvias de tres siglos y pico. Había en ella un grato silencio y abandono sólo estropeado por el casual taconeó del viejo sacristán, o el arrastre melancólico de las chancletas en las patas de plomo de viejas beatas, que de cuando en cuando entraban a poner candelas a sus santos o a robarse la esperma en las mesas de oblación de los santos del bando contrario.

Aquella crucecita de ladrillo encima del coro, se había desgastado tanto, expuesto como estaba a la intemperie, que ya sus brazos eran simples muñones insuficientes en su expresión protectora, para detener al enemigo bueno, *confimás* al malo. Por lo tanto, el demonio se deslizó furtivamente dentro del templo y se fué acercando, lleno de placentero asombro, al apartado rincón del lateral, donde, en una tosca hornacina del muro, su hermano mayor el San Antonio estaba condenado (escuálido y aburrido) en hierática actitud de

SU CALZADO DEBE SER SIEMPRE

MARZENIT

BUSQUELO EN LA ESQUINA DE MEARDI HERMANOS. S. SALVADOR.

fakir, esperando siempre con la vista fija en el vacío, igual que un ciego; esperando (extraño mendigo) a que llegaran a pedirle.

Qué plácida ternura despertó en el alma del diablejo la contemplación de aquel sér prisionero en sí mismo, a quien sentía querer en sus vaporosas entrañas de almeja, con un amor no menos amor por lo endiablado, un amor ¿cómo diríamos?....., azufrado; un amor como el perfume de ciertas florecillas silvestres, tan desdichadas, que al aspirar su corola nos hace poner en la cara un nudo de disgusto, lo que no obsta para que ellas sigan siendo flores, querrámoslo o no. Era el amor del diablejo tan azufrado como es azufrado el polvillo que cubre las semillas de los *copinoles* y olía en igual estilo, cosa después de todo naturalísima, puesto que su amor era un amor de *copinol*, no lo olvidemos.

Como a la sazón no había nadie en la iglesia, el alma del demonio tomó ventaja y se presentó tímidamente ante San Antonio, saludándole con su mejor sonrisa y haciéndole ver la parentela. No había necesidad de tanto, el afligido abogado de doncellas se había dado cuenta de las cosas por idénticas razones de afinidad. Y entonces se entabló entre aquellos dos extraños seres el diálogo siguiente:

—¿No te parece un poco atrevido y en desuso que siendo tú un demonio te metas a la iglesia?

— No sé..., la puerta está abierta y aunque el sitio es excesivamente frío para mí, sentí unas ganas locas de verte a conocer.

Dr. Ricardo Cañas C.

Cirujano Dentista

R A Y O S X

6a. Calle Oriente y 6a. Av. S. Esquina opuesta al Gimnasio Nacional.

Teléfono No. 957.

— Pues ya me conoces. Ahora, vete.

— Es que tengo mucha lástima de verte allí tan solo y tan solemne, sin hacer el menor movimiento que denote la vida, el ánimo interna que, como sér de mi mundo, te veo en las entrañas.

— Agradezco de todo corazón tus compasivos deseos, pero ¿qué puedo hacer? Estoy aquí... (y perdona la expresión tan cruda) *fregado*, de santo.

— ¡Pero si es tan sencillo!... Así estaba yo cuando el maestro Viriutti me hizo. Afortunadamente no fué por mucho tiempo; tuvo la amable ocurrencia de hacer conmigo una fogata y así pude liberarme y venir. Podría yo ingeniarme la manera de que las llamas de esas candelas te alcanzaran los vestidos y entonces...

— ¡Oh, no, no es posible! Comprende que mi alma es distinta de la tuya. Estoy hecho para el frío. Como buen santo tengo que ser muy frío, ¿entiendes?, máxime que soy el abogado de las doncellas. Si tú pudiste resistir el fuego, fué debido a tu condición infernal. Yo

LA OPORTUNIDAD

NUNCA LLEGA TARDE

★

Con cinco o diez colones de prima "LUIS MELARA"

le comienza su traje y así de abono en abono, al llegar a cualquier fiesta Ud. ha cancelado su valor y lo tiene listo. No olvide el Almacén y Sastrería situado en el portal "LA DALIA".

sólo estaré libre hasta que el último de mis huesos de madera se haya reducido a polvo.

— Pero, sin duda habrá algo que puede reducirte a polvo en un instante! Si sabes cómo, yo probaré a lograrlo.

— No hay nada sino el tiempo y esto es algo que nadie ha podido nunca coger de golpe, en grandes tantos, para obras de misericordia como la que yo preciso. Así, ten paciencia y déjame a mi suerte, que ya es algo no ser adorado por hediondas viejas como mi vecino de al lado. Con este consuelo la espera será menos ingrata. Ahora, te suplico que me dejes y salgas del templo.

— ¡Oh, hermano santo, es que tu espantosa inmovilidad me aflige! Si al menos podieras moverte un poco, si supiera que eres capaz de un mínimo movimiento me iría más tranquilo.

— Pues vete tranquilo porque cada cierto tiempo me doy el gusto de hacer lo que tú haces hoy: ir y venir de un punto a otro. Enlutadas damiselas me llevan en hombros por el templo y por las calles y después de este cari-

tativo recreo, me traen aquí de nuevo. Después de todo no soy tan desgraciado.

— ¡Oh, pero es que tú no tienes el aliento de la vida!

— ¿Y qué es el aliento de la vida, si puede saberse?

El demonio se puso en el aire frente a los ojos divagados de San Antonio y le hizo que observara cómo, a más de moverse de un sitio a otro, era capaz de mover cada uno de sus músculos y su pecho palpitaba arriba y abajo con el aliento de la vida.

— Tú no concibes — le dijo el diablillo — lo que esto de respirar significa.

Llenó sus pulmones de aire y exhaló un suspiro profundo con tanta satisfacción que al santo le pareció la mayor felicidad del mundo poder hacer aquello. Era precisamente lo que él estaba necesitando desde hacía tiempo. Su dolor, su palidez, su estrabismo, veníanle de todos los suspiros que se le hacían hinchazón de madera en el pecho y le producían a veces ligeros crujidos extraños. Como estaba tan alto, veía desde su hornacina (un tanto de reojo ciertamente) el nacimiento del seno en las arrojadas devotas y aquella visión de turgencia y blancura le producía siempre tal desasosiego, que uno y otro suspiro, pugnaban en sus entrañas leñosas y no pudiendo escapar le producían angustioso dolor.

El diablillo no se anduvo en chiquitas (para algo era diablo); a renglón seguido se puso a cavilar en la manera de hacer menos grave la situación de San Antonio y se le ocurrió la magistral idea de conquistarse una familia de polillas que había visto, por una casualidad, trabajan

Dr. Juan Francisco Paredes

ABOGADO Y NOTARIO

San Salvador, 7a. Calle Poniente No. 2.

TELEFONO 748.

ELIXIR TONO MALARICO

EL MEJOR ANTIPALUDICO

FARMACIA CENTRAL

J. M. CASTRO & CIA.

do en un pilar a la entrada de la Iglesia. Fué, pues, a ellas y trató de convencerlas.

Su calidad de ser infernal resultaba la mejor credencial ante una colonia tan poco respetuosa, y las polillas accedieron a perforarle los pulmones a San Antonio, a condición de que no estuviera tan duro. El demonio tuvo el buen tino de no decir que se trataba de una buena acción, que si no, la cosa no habría caminado muy lejos. Las polillas encontraron a San Antonio duro de pelar, pero como suponían que se trataba de una alegre picardía del demonio, pusieron todo el empeño disponible, y no cesaron hasta que el pecho entero del santo quedó convertido en una criba. Entonces, sin esperar ni las gracias, de su nuevo amigo, volvieron a sus añosos pilares, que ofrecían un campo más propicio para su entretenimiento destructivo.

Una vez realizada aquella hazaña, el demonio fraterno se puso de nuevo al habla con el santo y le dijo:

— Creo que he logrado para tí algo que te llenará de júbilo y a mí me hará más llevadera la ausencia.

— ¿Qué quieres decir? — preguntó el seráfico varón.

— Estoy seguro de que podrías ahora lanzar un suspiro y aliviar la pesadumbre de tu pecho. Prueba.

El santo hizo un ligero esfuerzo y lanzó un suspiro tan profundo, que los ecos escondidos en todas las cuevas del templo, como murciélagos sonoros, se echaron a volar y aletearon de uno a otro extremo, llenos de miedo.

Si hubiera podido sonreír, San Antonio habría desplegado su oculta dentadura de copinol; si hubiera podido llorar habría empapado con su llanto la sucia pechera de satén amarillo que le cubría el pecho. Pero el demonio podía ver su alma y sabía cuánta dicha la embargaba. Contento se despidió de su hermano y se lanzó a la calle en busca de menos fríos parajes, hacia las calientes llanuras de la costa.

Y ahora pasemos por fin a



Cuadro de Toño Rodríguez Zetini

Tarde. Contemplación. Desnudos. Silencio. Paisaje agreste. Primeros brotes del génesis de Cuzcatlán: Cypactly y Oexomoc. Anidando oraciones, embebidos en el atardecer del campo semi dormido. Misa solemne donde oficia el amor con las siluetas del arte hilvanando ilusiones para el rosario del vivir.

PINCEL AGRESTE Y URBANO

del Libro de

GUSTAVO SERRANO

FRENTE al arco voltaico de la tarde se ha velado la diáfana película del día.

La ciudad, asfixiada de penumbra, dibuja en sus pupilas las postreras imágenes famélicas; y el bullicio, desbrozando la maleza del trabajo, ha extinguido el surmenaje en la hermética estancia del silencio.

Las luciérnagas (estenógrafas nocturnas) escarban el espacio, anotando el discurso atónico del tiempo y pregonando un voltaje sideral,

La catedral recorta sinapismos de luna...

Arácnidos perezosos fejen la maraña de un idilio en el obraje romántico del sueño.

Croquis fugitivos trazados con carbonillos eléctricos, desnudan las finieblas...

El horizonte en vigilia comercia con las monedas de la noche, y ha comprado un sudario de sombras que embarga la acuarela del paisaje.

Estertores de mil voces incendiadas en la hoguera del olvido avían la caravana del martirio, en un ocaso turbio de congojas.

Auroras que animaban siluetas ateridas, decapitarán las incógnitas rurales con los fajos de cada amanecer, y la turbina dorada de los días ante los ojos abiertos de la multitud, romperá todos los diques con su impulso y fecundará los campos con aluviones de triunfo.

la torrecilla minúscula que corona el edificio de nuestra narración.

*

La niña Carlotía había entrado aquella mañana mucho antes que de costumbre. Se

arrodilló en su reclinatorio de cadenita y rodillera deteriorada, donde la viruta de almacén se las daba de maleza, asomando aquí y allá, diz que brotona, ayudada un poco (a falta de sol) por la escoba furibunda del sacristán, y otro

poco a falta de riego, por los ratoncitos de sacristía, que son los más despreocupados, por aquello de que el gato le teme al agua bendita más que a nadie.

La niña Carlotía se persiguió sobriamente, sin arañarse, y entornando sus hermosos ojos de turca, rezó, a punta de labio y avispa, unas cuantas «salves» para mientras el cura se metía en el confesionario. Cuando le vió entrar, volvió a signarse la pálida faz, y cerrando con los dedos las orejeras del tapado se encaminó al buzón de los pecados y se arrodilló decididamente. Después de los preámbulos rigurosos, aclaró su garganta con musical pujido y dijo al confesor:

— Padre, tengo algo sumamente importante que comunicarle a usted.

— ¡A ver, a ver! ¿no será muy grave?...

— No se trata de un pecado en absoluto, a Dios gracias; es que ha sucedido algo simplemente maravilloso: un milagro...

— ¡Me tienes en ascuas, hija mía! a ver, dí...

— Sucede que ayer por la tarde, mientras oraba, como de costumbre, frente a mi abogado, San Antonio, al alzar los ojos y fijarlos distraídamente en su plácido rostro, noté que exhalaba un ligero suspiro.

— ¡Hija..., te habrá parecido!...

— Así pensé al principio, pero luego de observarle detenidamente me convencí de que suspiraba una y otra vez. Además noté en seguida que su aspecto es muy distinto, su mirada ha cobrado extraño brillo, su antigua expresión de angustia se ha tornado en una de sedante complacencia.

— ¿Será posible, hija, será posible? No es primera vez que una imagen se vuelve de repente misteriosa. Estos milagros son poco comunes, pero hay algunos casos conocidos. Había en un pueblo de Asturias un Jesús que sonreía. En Málaga una Doloresa que lloraba mostrando la huella que sus lágrimas dejaban en la encarnadura y en el manto. Todo indicio de u-

MORROGUAYOL

EL UNICO MEDICAMENTO PARA LA TOS

na gotera fué pronto descartado. En el antiguo Perú un Cristo yacente, en la parroquia de Santiago del Cercado, entró en franca descomposición, por lo cual hubo de enterrarse en el mismo sitio. Y así, otras... Seremos tan afortunados que podamos gozar del encanto y sus *subsecuentes beneficios*, poseyendo en este templo un San Antonio tan extraordinario.

— Pues ésto es lo que yo he visto y lo puedo jurar.

— No es preciso que lo jures, yo te creo y me pondré a la expectativa. Por de pronto guarda el secreto hasta nuevo aviso y da gracias a la Providencia, a quien plugo concederte la primacía en este asunto.

Aquí las confidencias terminaron entre el buen cura y la doncella, yendose ella por donde había entrado y quedándose él tan desasosegado, que optó por comenzar sus investigaciones al instante. Lanzó una furtiva mirada convenciénndose de que la Iglesia estaba sola y se dirigió tremante de esperanza hacia el altar de San Antonio.

Medio oculto por uno de los pilares le estuvo atisbando durante largo rato. No po-

Risatil de Bostezos Víctima del Dr. S. P. L.



TOÑO ORELLANA: sorprendido por nuestra cámara en serio y en risa

Nuestro ayudante, Toño Orellana, es un chico avisado que no se deja sentar mosca, pero en días pasados resultó enfurecido y tristón. Se quedaba pensativo. Se le iba el pájaro. Hasta llegamos a sospechar que se había enamorado. Como al paso que iba era fácil que doblara el caite de pura melancolía, quisimos tener un recuerdo y le tomamos esta foto en que parece hipnotizado y hasta daría buen resultado en un anuncio de Lío Chang.

Pero momentos después, cuando corregía las pruebas de «Bostezos», tuvo un cambio tan rápido, que hasta el objetivo de nuestra Kodak sintió cosquillas cuando le vió tamaña risa como tajada de sandía o como machetazo.

Y ahí tienen ustedes a Toño con una risa de a cinco pesos, gracias a «Bostezos», medicina contra la *melarchia* patentada por su fabricante, el chucano doctor Severo P. Lopega, que Dios guarde.

día decir si había cambiado en su aspecto, poco o mucho, a decir verdad a él nunca le había interesado hasta ahora la adocenada efigie de aquel santo, uno de los muchos que *amueblaban* su parroquia.

Sea que San Antonio hubiera estado distraído, sin notar la presencia del clérigo, sea que vanidosamente quiso demostrarle de lo que era capaz, es el caso que San Antonio suspiró con la intensidad suficiente para dejar convencido al cauteloso espía.

No era que San Antonio estuviera en condiciones de resollar a más y mejor. Sus capacidades aspirativas no

iban más allá de un ligero suspiro, lo suficientemente atremolado para dejar la evidencia de la vitalidad pulmonar: un inflamiendo y depresión de la caja torácica y un incipiente escalofrío en las aletas nasales. Si su primer suspiro, como ya conocemos, había constituido una verdadera apoteosis, hay que recordar también, que desde hacía mucho tiempo los suspiros retenidos le habían formado una colmena de hiel y al escaparse de sopetón constituyeron algo así como la apertura de una válvula en una máquina de vapor de alta presión.

¡Oh maravilla!... El cura se escurrió como alígera sombra, frotándose las manos a la usanza simbólica de los conventos y procedió, a renglón seguido, para iniciar la propaganda del milagro en la debida forma.

La noticia estupenda circuló de boca a oídos con la premura de la pólvora encendida. Las siete cofradías en rigurosa gala, hicieron guardia de honor ante el Patrono milagroso y se dijeron, por orden del Obispo, nueve misas diarias, pudiendo asegurarse que ni un solo instante en muchos días, dejó de oscilar ante el portento de los siglos el incensario, fumigándole a todo vapor.

Y San Antonio suspiraba y suspiraba sin reticencias, ante el asombro del mundo

entero. Y suspiraba y suspiraba, y cada suspirada provocaba más espesas nubes de incienso y más candelas de apestosas mechas, lo cual, en poco tiempo, acabó por asfixiar al pobre santo reduciéndole a su antigua condición de leño inerte, y peor.

Una vez perdida su virtud, quedó desprestigiado, excedido y más tarde olvidado, sin homenaje y sin aliento *per secula seculorum*.

El Almacén de Novedades y Sastrería
EL VESUBIO

De ROCCO PASTORE

se trasladó en la Calle del Calvario, esquina frente al Mercado Municipal No. 2, donde se pone a las órdenes de su apreciable clientela y público en general
Agencia de los Salchibones Italianos

ZAPATERIA

MARTINEZ y VALLADARES

Siempre a la orden de su estimable clientela y público en general, en la 1a. Avenida Sur Número 48. Cuadra y media al Sur del Palacio Nacional.

TIENDA

EL ANGEL S. A. MELENDEZ



Comprando usted en esta tienda economiza su dinero. — —



Mercaderías en general al por mayor y menor
A LOS MAS BAJOS PRECIOS DE PLAZA

Plazuela de San Jacinto. — Teléfono 25 de Candelaria.

LA LIBRERIA

“ JOAQUIN RODEZNO ”

LE OFRECE A LOS PRECIOS MAS BAJOS TEXTOS Y UTILES ESCOLARES

EN ESTA LIBRERIA SERA USTED ATENDIDO INMEDIATAMENTE. — TELEFONO 11 — 60

SUCURSALES

SANTA ANA 1-3-0



SAN MIGUEL 5-7

PARA VESTIR BIEN PREFIERA
LA MODA AMERICANA

De Agustín Rivera A.

LA MODA AMERICANA
lo dejará satisfecho por
exigente que usted sea.

Búsquela en la 3a. C. O. No. 25. Frente a la Lotería Nacional
SUS ORDENES SERAN ATENDIDAS CON PRESTEZA

Se Confecciona toda clase de Trajes
para
Caballeros conforme últimos estilos

FRANCISCO MORAN
SASTRE

ESPECIALIDAD EN TRAJES DE
ETIQUETA.

Precios módicos. Calle de Concepción No. 2.

BOSTEZOS

A Cargo del

Dr. SEVERO P. LOPEGA

En Europa la cosa está tramada. Aquello es un tremendo revoltijo, más enredado que un chumazo de pelos y más indigesto que un plato de caldo de puyas. Peor anda la cosa por mi casa. Mi mujer y mi suegra me exigen una cosa, mi hija me pide hasta la luna, los cipotes quieren este mundo y el otro, la criada quiere la muy sinvergüenza que le pague los tres meses que le debo, el dueño de la casa no quiere atender razones. Todos me amenazan; mujer, suegra, criada, cipotes, casero, etc. Y yo no tengo aliados. Todo el mundo me echa pita. Hasta el policía de la esquina me mira con sospecha. Estoy en peor situación que los checos y los sudetinos. En mi casa hay perpetua conflagración. Pero he decidido proceder con rigor. O soy el amo o no lo soy. En su oportunidad daré a conocer los resultados de mi rebeldía. Dios me asista, y recen por mí.

Nos quejamos por todo. Nuestra vida es un continuo renegar. Nos causa zozobra el cobro de la vialidad, protestamos por el mal servicio de buses y de alumbrado. Renegamos del calor. Lloramos cuando nos asedian los chíos. En nuestro país lo encontramos todo detestable: el cine, caro (aunque en el Colón valga ₡ 0.10 preferencia). Preferimos comprar queso Gruyère o Parmesano, y despreciamos nuestro riquísimo queso de La Puebla, que haría chuparse los dedos al Santo Papa. Nos vamos a gastar la plata en conocer el extranjero, y nos quedamos sin saber cómo es nues-

tro país, tan pródigo en bellezas naturales. Nos quejamos de todo. Aquí nada sirve: todo nos produce desazón. Los productos fabricados en el país, aunque sean tan buenos y aún mejores que los extranjeros, los despreciamos por *hechizos*. Como decía nos quejamos de todo. Creemos vivir en el infierno, y estamos en la gloria, ¡si señor! Aquí, en nuestro país, y hablando con mayor propiedad, en nuestra América, está instalada la sucursal del Paraíso. Los americanos vivimos en la gracia de Dios y la de Francisco de Asís. Todos somos hermanos. Es cierto que allá de

vez en cuando se nos sube el indio, pero la cosa no pasa de una ligera bronca como pasada de nube. Después de cada pleito nos sentimos más hermanos. Y las cosas se arreglan sin amontonar cañones en las fronteras.

Y ya lo ven, suspiramos por todo... y vivimos en la gloria: sin guerras, sin zozobras angustiosas, sin la muerte que zumba en los aviones, sin pláticas inútiles... y todavía nos quejamos.

—Adiós Agapito. ¡Qué flaco estás!

—Hombre, cómo va a ser eso? conque ahora estoy gordo.

—Pero el traje te queda como que era más grande el difunto.

—Es que mi sastre así me los deja, por más que se los mando de regreso.

—Y quién es tu sastre?

—Un viejito que vive allá por el arenal.

—Te voy a dar un consejo. Si quieres vestir bien, ve donde Agustín Rivera, sastre y cortador de "La Moda Americana" en la 3a. Calle Oriente No. 25, frente a la Lotería Nacional.

FARMACIA

SALVADOREÑA

OBERHOLZER & CO. SAN SALVADOR

TELEFONO 8-5-6. PORTAL PUNTO DE CAMIONETAS

Atención preferente al despacho de recetas.
Se usan solamente medicamentos de absoluta pureza.

"LA SALVADOREÑA"

ES LA FARMACIA DE CONFIANZA.

Abiert todos los días hasta las diez de la noche.—Inclusive los domingos.

LOS PRODUCTOS DE ABSOLUTA CONFIANZA

Vermouth Martini Blanco y Tinto
Chianti Melini Blanco y Tinto

UNICO DEPOSITO:

LA MILANESA

Costado Poniente del Palacio Nacional.

Teléfono 6-9-1.



Le gustaría a Ud. hacer un viaje?

Le bastará únicamente suspender todo gasto supérfluo y lo realizará.

Sueña Ud. con tener casa propia?

Sea firme y tenaz y su sueño se convertirá en realidad.

De la misma manera puede Ud. asegurar su futuro y formar un patrimonio a sus hijos, que es mucho más importante, si tiene FUERZA DE VOLUNTAD para acumular un capital.

Solicite informes sobre nuestros Planes de Ahorro, y se convencerá de que le ofrecen un medio muy ventajoso y seguro de invertir sus economías, facilitándole la formación de un capital.

CAPITALIZADORA DE AHORROS, S. A.

La Primera Empresa de Capitalización Fundada en Centro América

